



**PROCESOS DE COMUNICACIÓN EN LA ÉXPERIENCIA GENTE
ENTINTADA Y PARLANTE:
INCIDENCIAS GENERADAS EN LAS IDENTIDADES ÉTNICAS DE CUATRO
ACTORES COMUNITARIOS EN EL PACÍFICO COLOMBIANO.**

LINA FERNANDA LARRAHONDO MINA

LINDA LÓPEZ CANO

NAOMI PEREA CASTILLO

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE COMUNICACIÓN
SANTIAGO DE CALI**

2015



**PROCESOS DE COMUNICACIÓN EN LA EXPERIENCIA GENTE
ENTINTADA Y PARLANTE:
INCIDENCIAS GENERADAS EN LAS IDENTIDADES ÉTNICAS DE
CUATRO ACTORES COMUNITARIOS EN EL PACÍFICO COLOMBIANO.**

LINA FERNANDA LARRAHONDO MINA

LINDA LÓPEZ CANO

NAOMI PEREA CASTILLO

**Trabajo de grado presentado como
requisito parcial para optar al título
de Comunicadoras.**

Director

Mauricio Orozco Vallejo

Sociólogo

Magíster en Educación y

Desarrollo Humano.

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE COMUNICACIÓN**

SANTIAGO DE

CALI

2015

*Ser afro en Colombia significa Pertenecer a un pueblo y a
unas culturas que han aportado, Tanto a Colombia como a
América y al mundo, Un modo de ser, de pensar y De
relacionarse con la naturaleza.*

*“Ser afro significa tener parte del legado universal que debe ser conocido, transmitido,
divulgado, respetado... por ser diferente, y a la vez único.”*

Alfredo Vanín (2011)

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer, en primera instancia a Dios quien nos dio la fortaleza para que este trabajo fuera posible y lograr una meta más en nuestras vidas.

A nuestra familia, que nos brindó apoyo y amor incondicional, no solo en esta etapa de la carrera, sino durante todo nuestro proceso universitario. Apoyo y amor que nos llenaron cada día de ganas de seguir adelante para poder culminar con éxito este capítulo de nuestras vidas.

A la profesora Fanny Patricia Franco y el profesor Mauricio Orozco quienes estuvieron acompañándonos siempre para la reconstrucción de esta experiencia.

A los entintados Ezequiel Mosquera, Narciso Palacio “*Nacho*”, Alexander Garcés “*Momo Cuama*”, a la señora Martha Cuero, Martha Lucía Pérez “*Malupe*” quienes nos brindaron su tiempo y amable disponibilidad para contarnos sus historias que hicieron posible el desarrollo de este trabajo.

Al semillero de investigación *Comunicación y Cambio Social*, el espacio para la construcción de conocimiento que nos abrió sus puertas y en el que pudimos plantear nuestros intereses y desarrollarlos de la mejor manera.

Finalmente a las profesoras Adriana Rodríguez y Mónica Marión Cataño, quienes estuvieron al inicio guiándonos y aportando sus conocimientos a nuestro proceso de aprendizaje.

A todos ellos nuestros más sinceros agradecimientos.

TABLA DE CONTENIDO

1.	INTRODUCCIÓN.....	7
2.	TEMA Y DELIMITACIÓN.....	9
3.	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	10
4.	OBJETIVOS.....	17
5.	JUSTIFICACIÓN.....	17
6.	ANTECEDENTES.....	19
6.1	Alfabetización.....	19
6.2	Comunicación para el desarrollo.....	21
7.	MARCO TEÓRICO.....	24
7.1	Comunicación para el Cambio Social ¹	25
7.2	Identidad Étnica.....	31
7.3	Procesos de comunicación.....	36
8.	MARCO CONTEXTUAL.....	37
9.	METODOLOGÍA.....	40
9.1	Tipo de investigación y método.....	41
9.2	Actores.....	42
9.3	Técnica e Instrumento.....	43
9.4	Procedimiento metodológico.....	45
9.4.1	Operacionalización de categorías de investigación.....	46
10.	ANÁLISIS Y PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.....	47
10.1	Primera fase: Conocer la experiencia.....	47
10.2	Segunda fase: Perfiles biográficos de los actores comunitarios.....	49
10.3	Tercera fase: análisis por categorías.....	79
10.3.1	Resistencia.....	79
10.3.2	Territorialidad.....	81
10.3.3	Poder.....	83
10.3.4	Procesos de comunicación directa intra.....	86

¹ Documento elaborado en el Semillero CCS coordinado por Fanny Patricia Franco Chávez y Mauricio Orozco Vallejo. En la elaboración de este documento participó el egresado Alejandro Insuasty, como integrante.

10.3.5	Procesos de comunicación directa inter.....	88
10.3.6	Procesos de comunicación mediatizada intra.....	89
10.3.7	Procesos de comunicación mediatizada inter.....	91
10.3.8	Comunicación para el Cambio Social.....	93
10.4	Cuarta fase: informe final y pieza de comunicación.....	94
11	CONCLUSIONES.....	95
12.	BIBLIOGRAFÍA.....	98

1. INTRODUCCIÓN

Esta investigación reconstruye la experiencia de alfabetización y comunicación popular, Gente Entintada y Parlante, que se realizó entre los años 80's y 90's en la región Pacífica Colombiana. Este proyecto articuló elementos esenciales de la cultura del Pacífico y las comunidades negras, como expresiones orales y artísticas, las cuales facilitaron la aprehensión colectiva de herramientas para la lectura y la escritura. Como impacto social, Gente Entintada logró influir en los procesos organizativos de las comunidades negras que lograron la promulgación del Artículo Transitorio 55 que dio paso a la ley 70 de 1993, la cual concede a las comunidades negras del Pacífico colombiano el poder sobre su territorio, y el reconocimiento de éstas en la Constitución Política como comunidades autónomas.

En aras de analizar cómo los procesos de comunicación, que se dieron dentro de la experiencia incidieron en la identidad étnica de los actores comunitarios participantes de la misma, se abordó a un grupo de actores comunitarios para construir relatos de vida. El relato de vida como método, permite esclarecer en el discurso de los participantes cómo se reconocen a sí mismos, qué cambios lograron hacer en sus vidas después de hacer parte de Gente Entintada y las diversas opciones que se les presentaron para su proyectos personales, así como las oportunidades que tuvieron para ser agentes de cambio en su territorio.

Para la realización del análisis se utilizaron conceptos como identidad étnica y procesos de comunicación directos y mediatizados. La identidad étnica es concebida desde los procesos de resistencia, concepción del territorio y relaciones de poder que afrontan las comunidades negras. La experiencia Gente Entintada no fue la excepción debido a que la identidad étnica de las comunidades negras, se ha configurado mediante un proceso político que les ha costado el reconocimiento constitucional y continúa ejerciendo resistencia ante el orden occidental hegemónico, imponiendo y legitimando sus saberes ancestrales y prácticas culturales.

En cuanto a procesos de comunicación se identifican los procesos que tienen que ver con las relaciones directas entre los individuos de una misma comunidad (intra) y las relaciones

directas entre personas pertenecientes a otras culturas (inter). De igual manera, se entablan los procesos de comunicación mediatizados, a diferencia que éstos son dados por medio de elementos tecnológicos o tecnificados.

Este trabajo de grado se enmarca en el ámbito de la Comunicación para el Cambio Social, la cual es un proceso de diálogo y debate basado en la participación y en la acción colectiva, un proceso horizontal que fortalece los vínculos comunitarios al divulgar y replicar los mensajes que son contruidos desde las personas y para las personas que comparten ciertas condiciones de desigualdad social. Uno de los objetivos de la CCS es el fortalecimiento de la identidad cultural, la visibilidad de las voces, los vínculos de confianza y compromiso que permitan el desarrollo de herramientas y procesos eficientes de autogestión, auto reconocimiento y autoconocimiento en las comunidades. La propuesta de la CCS gira en torno a la lengua y la pertinencia cultural pues la relación desigual entre la cultura hegemónica y la local impide que exista un verdadero diálogo intercultural.

2. TEMA

Este trabajo de grado gira en torno a la identificación de la incidencia en la identidad étnica generada a partir de los procesos de comunicación implementados en participantes del proyecto Gente Entintada y Parlante, que realizó la fundación HablaScribe entre 1987-1992, en zonas rurales de: Buenaventura, Tumaco, Bahía Solano, Guapi en el Litoral Pacífico colombiano. Mediante la elaboración de relatos de vida a partir de narraciones de un grupo de actores comunitarios.

DELIMITACIÓN DEL TEMA

Este trabajo de grado gira en torno a la identificación de la incidencia de los procesos de comunicación en la identidad étnica de un grupo de actores comunitarios, mediante la elaboración de relatos de vida de cuatro participantes del proyecto Gente Entintada y Parlante, que realizó la fundación HablaScribe entre 1987-1992. Para propósitos de este trabajo, fueron seleccionados cuatro actores comunitarios claves en el proyecto residentes en Buenaventura.

En aras de abarcar momentos específicos de la vida de los actores comunitarios, tales como antes, durante y después de la participación en la experiencia. La delimitación temporal que se hace es individual de lo que comprendió realmente la experiencia, ya que en cada relato de vida se evidencian particularidades dependiendo de cómo fue la participación de cada actor en la experiencia. Además, después de la culminación de este proyecto de alfabetización en las comunidades, los actores comunitarios que participaron en él continúan realizando actividades laborales y de entretenimiento relacionadas con su paso por Gente Entintada.

El propósito del proyecto Gente Entintada y Parlante fue la alfabetización continuada de adultos y jóvenes por medio de un proceso que integró la cultura y la educación, en el cual la comunicación tuvo un papel transversal en todo el proceso. Gente Entintada y Parlante enfocó la alfabetización en un sentido más amplio, continuo y práctico, en la cual se implementó una estrategia de auto capacitación, elaboración colectiva de textos de lectura, producción local de audio-impresos utilizando elementos rudimentarios de artes gráficas y sonido, complementando con las cartillas de hojas sueltas coleccionables llamadas “El Papel Entintado” y “Voces del Litoral”, el

Diccionario Ilustrado del Litoral, y un Juego Alfanumérico. Se pretende caracterizar y analizar la experiencia a partir de las voces de los actores comunitarios para luego identificar cómo los procesos de comunicación generados a partir del proyecto incidieron en la identidad étnica de los actores comunitarios.

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En Colombia, en la década de los años cincuenta se desarrollaron los primeros estudios sobre la cultura negra en el país, que se enfocaron en el concepto de afrocolombianidad adaptados al contexto colombiano desde lo afroamericano con la finalidad de resaltar la descendencia africana. Los estudios realizados sobre la cultura negra implicaron una relación entre antropología e historia con el propósito de “explicar los fenómenos de permanencia y cambio cultural de las sociedades negras americanas” (Restrepo, 2004, p. 07).

Hacia mediados de los sesenta y principios de los setenta empezaron a aparecer otros conceptos para explicar “Las Colombias negras” estudiadas desde la antropología social británica y norteamericana. También, esta década se caracterizó por tener una fuerte influencia del marxismo para el análisis cultural e histórico del negro en Colombia. De igual manera, Aquiles Escalante realizó un trabajo de “denuncia sobre las condiciones de explotación e injusticia asociadas a la minería en el Chocó” (Restrepo, 2004, p. 08) marcando un momento significativo desde la crítica social y la influencia marxista.

Durante la década de los ochenta se destacó “el proyecto de cooperación técnica internacional con Holanda-Diar en el medio Atrato, en el que se consolida una estrategia de análisis que combina los aportes de las ciencias como la agronomía y la ecología, con preocupaciones históricas y sociales para explicar los modelos productivos de los campesinos negros de esta zona del Pacífico.” (Restrepo, 2004, p. 08). En esta década también se evidenció el crecimiento de la pobreza en números absolutos y relativos, por esta razón surgió la necesidad de ampliar la escuela primaria y mejorar los niveles de profesionales en educación ya que los índices de analfabetismo alcanzaban el 44% de la población (Turbay y Céspedes, 1990). La crisis económica afectó de manera particular a la población destinataria de la educación de Adultos.

Después de la reconstrucción de los países afectados por la segunda guerra mundial, países considerados desarrollados como Estados Unidos, proponen apoyar países latinoamericanos, subdesarrollados o en vía de desarrollo. Se planteó un modelo desarrollista en el que se crearon políticas para la reducción de la pobreza e inserción de los países latinoamericanos en un proceso de modernización. Para esto, la educación y por consiguiente los procesos de alfabetización eran indispensables para que las sociedades subdesarrolladas pudieran lograr los objetivos de modernizarse. Esta alfabetización se basó principalmente en “el saber hacer”, más que llevar a cabo un proceso cognitivo mayor, consistió en que las personas desarrollaran capacidades instructivas.

Otro de los aspectos importantes para la modernización era la transferencia de tecnología, ésta iba a permitir que los procesos de producción industrial se facilitaran. En consecuencia a ello se plantearon propuestas de microcréditos para que la industria lograra obtener los insumos necesarios. Colombia no fue la excepción en el proceso de modernización. Anteriormente la estructura económica del país era de carácter agraria, en la que el sector cafetero era la principal fuente de crecimiento mediante las exportaciones. Con la llegada de la maquinaria y el sector industrial reflejó el cambio de la estructura económica que condujo al desplazamiento del sector agropecuario como fuente principal de la economía, así como en el desarrollo de actividades urbanas (Urrutia, 1990)

En cuanto a políticas de educación para reducir los índices de analfabetismo en el país, se invirtieron recursos para aumentar la cobertura de la educación primaria y universitaria, gratuita en ese momento por ley pero no obligatoria. En ambos casos “se podría decir que se ocupó más de los aumentos en la cantidad de educación suministrada que en su calidad” (Urrutia, 1990, p.127). Durante la creación de políticas educativas en el país, surgió una polémica discusión acerca de quién debería hacerse cargo de la educación colombiana. Por un lado, estaban quienes defendían una educación laica y por otro, quienes abogaban en depositar en la iglesia la obligación de la educación. En esta discusión se vió en definitiva, favorecida la educación desligada de la iglesia. Es en ese momento cuando el Estado

colombiano asume la responsabilidad de suministrar, organizar y administrar la educación teniendo parámetros como la eliminación de la discriminación escolar (Urrutia, 1990).

En este periodo, la educación primaria logró una cobertura nacional y se diversificó la educación superior introduciéndose formalmente en la educación tecnológica. Después de los conflictos con la iglesia debido a la propuesta de la secularización de la educación, el Estado continuó suministrando una educación en aras de la modernización, estipulada en décadas anteriores.

En los años que siguieron, básicamente durante el periodo del Frente Nacional, la planeación educativa se caracterizó por el impulso a la infraestructura de la educación, en particular la educación primaria, teniéndose como meta principal la erradicación del analfabetismo en el país. De esta manera, el Estado colombiano ha sido el principal oferente de la educación primaria, dedicando la mayor parte de sus recursos a este nivel a la construcción de aulas y capacitación de docentes (Urrutia, 1990, p. 129).

Así mismo, Urrutia (1990) asegura que el Estado se preocupó más por ofrecer una educación primaria “eficiente” que dejó de lado el nivel de educación secundaria y como consecuencia, ésta se expandió más en el plano de lo privado. En cuanto a la educación superior, el Estado, en ese momento, fue consciente de la importancia de impulsar este nivel educativo, ya que los dirigentes del país se formarían en éste. Como consecuencia de la preocupación por la formación de los profesionales del país, el Estado impulsó la Universidad Nacional. De hecho el Estado colombiano se ha encargado de la construcción de la infraestructura educativa y la suministración de la misma, hasta que en los ochenta la educación privada comenzó a ganar fuerza en términos cuantitativos, con la construcción de institutos técnicos y tecnológicos para la educación superior.

Esta década se caracterizó por el propósito de lograr un Sistema Nacional de Educación, con el objetivo de llegar a las zonas más apartadas, rompiendo con los esquemas centralizados de la educación que predominaban en ese momento en el país. En este sentido se crea el plan de desarrollo “Cambio con Equidad”, en 1982-1986, que estructura su

política educativa “para lograr la modernización, la descentralización, la ampliación de oportunidades de acceso y permanencia, amplia participación de la comunidad, desarrollo científico y tecnológico, desarrollo cultural y eficiencia en el uso de recursos financieros” (Urrutia, 1990, p.130).

Anterior a las políticas de alfabetización, en Colombia se entendía por analfabeta una persona que no sabe leer ni escribir. El analfabetismo es un concepto de la escuela occidental que tiene orígenes burgueses, es decir, se inferiorizan otras prácticas educativas no convencionales y “legítimas socialmente”. Este es el caso de los saberes afrocolombianos que han sido excluidos e inferiorizados desde sus orígenes, siendo considerados como seres humanos no intelectuales debido a su condición racial negra (Mena y Soler, 2011).

En Colombia, las investigadoras María Isabel Mena y Sandra Soler (2011) “evidencian que los saberes escolares promovidos a través de los currículos, los textos escolares, los planes de estudio y las prácticas de enseñanza de los maestros producen una invisibilización y distorsión en relación con lo afrodescendiente en la historia cultural, política y económica de la nación” (p. 02). Sin embargo, de acuerdo a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO 1987) se logró hacia mediados de la década del ochenta la realización de 22 programas de alfabetización y post alfabetización, en 14 países de América Latina.

Dentro de estos programas de alfabetización, en Colombia se desarrollaron las campañas Simón Bolívar y CAMINA que tenían como propósito la alfabetización y educación de adultos a través de una metodología letrada que elevara el nivel cultural, social y económico de la población analfabeta y de baja escolaridad. La incidencia de estas campañas en la sociedad se reflejaba en el desarrollo cultural y económico que en cierta medida son los factores que convergen en la injusticia y desigualdad social. Sin embargo, los intentos por alfabetizar a toda la sociedad colombiana no tuvieron los resultados esperados y los índices de analfabetismo se mantuvieron en algunos casos y en otros aumentaron.

Algunas de las razones por las que no funcionaron estas campañas fueron la baja cobertura de los programas, la baja calidad de los servicios educativos, la falta de capacitación de los educadores, la falta de material didáctico y la ausencia de estructuras físicas adecuadas para llevar a cabo estos programas. Sin embargo, la causa principal de que estas campañas no tuvieran el éxito esperado, fue que los currículos implementados eran generalizados para toda la población a la que se intentaba llegar, es decir, los programas no fueron adaptados a los contextos afrocolombianos o indígenas. Al ser Colombia un país multicultural, para realizar un proceso de enseñanza incluyente se debe tener en cuenta que las comunidades manejan diversas formas de comunicación y diferentes procesos de aprendizaje. Por ejemplo, en el caso de las comunidades afrocolombianas, la oralidad es un factor relevante en los procesos comunicativos y el uso de las prácticas tradicionales propone un aprendizaje significativo.

Debido a la propuesta poco apropiada para reducir los índices de analfabetismo en el país, surge la comunicación popular que, según Martín-Barbero, “no se puede definir fuera del conflicto histórico a través del cual lo popular se defiende en cuanto movimiento de resistencia, de impugnación de la dominación estructural en la sociedad”.

No obstante, Martín-Barbero dice que la comunicación popular debe reconocer la diversidad cultural y no se puede pensar fuera del contexto en la que se ubica, como un espacio político y cultural. Es así, como en Gente Entintada, proyecto que asume la educación popular, la comunicación popular logró impactos representativos y organizativos importantes e incidió en la construcción de la ley 70. Esto significa que la comunicación popular estableció en esta experiencia de alfabetización, un diálogo entre la clase popular y la clase “dominante”, en este caso actores comunitarios y actores institucionales, que permitió la organización política de las comunidades pero además legitimó las prácticas comunicativas propias de éstas.

De acuerdo a la entrevista realizada, por Franco (2014) a Arturo Escobar, participante de la experiencia él afirma que “las dinámicas que generó Gente Entintada en las comunidades

del pacífico sentaron las bases del proceso organizativo con el que participaron en la construcción de la ley 70 de 1993”. Por consiguiente, el enfoque de las investigaciones cambió, cuando en 1991 en la Constitución Política de Colombia se reconoce a las comunidades afrocolombianas como grupo étnico, en el artículo transitorio 55. Esto generó un mayor interés por parte de los académicos en estudiar estas comunidades.

Posteriormente en 1993 este artículo dio paso a la Ley 70 o ley de negritudes en la que se considera a la República de Colombia como un país pluri-étnico y multicultural. Además, de acuerdo con Valderrama (2007), esto “implicó reconocer a las comunidades negras como un grupo étnico con una historia y cultura diferente, proveniente de los ancestros africanos traídos a Colombia en siglos pasados, de ahí la denominación de afrodescendientes o afrocolombianos” (p. 98). Esta ley también estableció derechos como: desarrollo y conservación de su identidad étnica, prácticas culturales y tradicionales y el derecho al control del territorio. “La ley 70 más que una ley que beneficia a las comunidades negras, es una ley para el Pacífico, dado la designación de este territorio como una zona con alta biodiversidad que debe ser motivo para su conservación basándose en una utilización sostenible” (Valderrama, 2007).

En la década de los noventa, la acción del Estado promovió la formación de instituciones encargadas de apoyar los procesos de organización formal de la comunidad negra con la finalidad de instaurar un diálogo directo para disminuir la brecha informacional entre el Estado y la comunidad (Franco, 2013).

Tal es el caso de la fundación HablaScribe la cual es una organización sin ánimo de lucro que fue creada en 1986, pero legalmente constituida el 27 Julio de 1987, por la necesidad de contar con una organización formal. Los socios fundadores fueron Álvaro Pedrosa (administrador y técnico de la Fundación hasta el año 1993), Gustavo de Roux y María Teresa Finji.

La Fundación HablaScribe en su proyecto Gente Entintada y Parlante entre 1987 y 1992, en zonas rurales de Buenaventura, Tumaco, Bahía Solano y Guapi en el Litoral Pacífico

Colombiano, tuvo como propósito la alfabetización continuada de adultos y jóvenes por medio de un proceso que integró la cultura y la educación. La forma de alfabetización del Proyecto Gente Entintada y Parlante, desarrolló un trabajo que implicó aprendizajes que motivan a investigar y reconstruir los procesos culturales para fortalecer proyectos de alfabetización presentes y futuros dentro de las comunidades.

Así como HablaScribe desarrolló este proyecto, el Estado ya había realizado, como se mencionó anteriormente, procesos de intervención para alfabetizar a la población colombiana, entre los que se encuentran los proyectos “Campaña Simón Bolívar” y “Campaña de instrucción nacional CAMINA”, sin embargo Pedrosa en 1988 dio a conocer un conjunto de indicadores que mostraron el poco impacto que produjo la alfabetización letrada en las comunidades colombianas.

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos decir que las experiencias exitosas de alfabetización con procesos comunicativos participativos que se han realizado en el territorio Pacífico, no tienen una memoria, no han sido documentadas. Por esta razón, surge el interés de reconocer estos procesos y, para este caso, especialmente conocer el impacto que tuvieron en un grupo de participantes comunitarios.

Desde lo planteado surge la pregunta de investigación ¿Cuáles fueron las incidencias en la identidad étnica generadas a partir de los procesos de comunicación implementados en la experiencia “Gente Entintada” del Litoral Pacífico en cuatro de actores comunitarios residentes en Buenaventura?

4. OBJETIVOS

Objetivo general

Identificar cuáles fueron las incidencias en la identidad étnica generadas a partir de los procesos de comunicación implementados en la experiencia Gente Entintada en cuatro actores comunitarios de Buenaventura.

Objetivos específicos

Describir los procesos comunicativos por parte de los actores comunitarios en la experiencia “Gente Entintada”.

Analizar las características y las incidencias en la identidad étnica generada desde los procesos comunicativos implementadas en la experiencia “Gente Entintada”, en un grupo de actores comunitarios de Buenaventura.

Evidenciar las incidencias de los procesos comunicativos implementados en el proyecto “Gente Entintada” por medio de una pieza de comunicación.

5. JUSTIFICACIÓN

La experiencia Gente Entintada fue una propuesta creativa que mostró cómo la comunicación intervino de manera respetuosa con el contexto en el que se desarrolló el proyecto. En esta experiencia se logra evidenciar cómo la comunicación se sitúa como eje principal en el fortalecimiento de procesos sociales y culturales de grupos étnicos mayoritarios de la región del Pacífico colombiano. Como resultados emergentes, se evidenció cómo la comunidad se organizó políticamente y cómo a partir de un proceso de comunicación, la comunidad construyó saberes y los incorporó a su contexto.

Este proyecto se fundamentaba en el concepto de comunicación popular. No obstante, en aquel tiempo se pensaba la comunicación popular como “subversiva”, también se creía que lo popular provenía de las clases bajas de la sociedad. Por tal motivo se decidió denominarlo Sistema Popular de Comunicaciones. Con este sistema se pretendía construir una alternativa de comunicación diferente a las ofertas de los medios masivos del país, incluyendo la participación de los diversos actores de una sociedad sin jerarquías, decodificada, que actuara en red y tuviera la capacidad de intervenir en común

desde los intereses y motivaciones de las comunidades negras e indígenas (entrevista a Alberto Valdés, actor institucional, 2009).

El propósito central de Gente Entintada era que a través del Sistema Popular de Comunicaciones se crearan las condiciones conceptuales, organizativas, técnicas y humanas en las comunidades negras, indígenas y marginales de la costa Pacífica Colombiana, para que desde sus identidades culturales, y sus formas de pensar y actuar como pueblos, dinamizaran procesos locales, zonales y regionales de comunicación alternativa. Este sistema se concebía como una iniciativa de circulación e intercambio de materiales y productos audio-impresos que, articulados a sus propuestas de desarrollo, fortalecerían la convivencia comunitaria, la participación democrática y los procesos culturales desde una perspectiva étnica y ciudadana. (Entrevista a Omar Martínez, 1991).

Esta experiencia unió elementos como el linóleo, la imprenta y las emisoras comunitarias junto los medios de comunicación interpersonales tradicionales en torno a un proyecto incluyente que se caracterizó por trabajar conociendo la población y su cultura. Es así como, las circulares coleccionables generadas en el proceso denominadas: “ El papel Entintado”, “Voces del Litoral”, el Diccionario Ilustrado del Litoral y el Juego alfanumérico se caracterizaban por mostrar imágenes propias de la cultura negra, y hacían alusión a elementos identitarios como lo son costumbres, historias y el lenguaje propio de la región, proporcionando herramientas para que los aprendices se desarrollaran integralmente en el uso de la democracia promocionando la participación de la comunidad, abriendo camino a la crítica y a la libertad de expresión. (Correa y Pérez, 2011)

Desde la perspectiva de la comunicación para el cambio social, es importante contribuir a la memoria escrita de una experiencia comunicacional con posibilidad de réplica, teniendo en cuenta que este proyecto fue significativo ya que retomó características culturales que habían sido olvidadas por las entidades gubernamentales que intervinieron anteriormente en los procesos de alfabetización comunitarios. Como también, evidenciar los impactos que

dicha experiencia tuvo en quienes hicieron parte, pues en últimas, son estas personas las que aún replican lo logrado y aprendido en ella.

Lo que logró la fundación Habla Scribe fue un diálogo de saberes que pudo incrementar el desarrollo humano de las comunidades del pacífico potencializando sus capacidades comunicativas, con sus propios recursos culturales y suplir las necesidades que en ese momento tenía la población.

6. ANTECEDENTES

6.1 Alfabetización

Francisco Gutiérrez Pérez aplica en sus textos el concepto de la Pedagogía del lenguaje total, que es de su autoría. Sus obras están dedicadas a la educación y la comunicación. Al comprender la comunicación como un proceso dialógico, en el cual los medios, las formas del saber y la formación social se encuentran en constante relación, Gutiérrez propone la formación educativa desde una comunicación dialógica, en la cual los educandos tengan participación social con el uso de los medios. Lo anterior, con el objetivo de proporcionar al educando los instrumentos para que pueda expresarse y tener “su palabra” como establece Freire.

“Una cultura tejida con la trama de la dominación, por más generosos que sean los propósitos de los educadores, es una barrera cerrada a las posibilidades educacionales de los que se suban a las subculturas de los proletariados y marginales, a partir de ellas y con ellas, será un continuo retornar reflexivo de sus propios caminos de liberación” (Freire, 1970).

En la educación, la repetición no supone un proceso de aprehensión, para que el educando pueda comunicar “su palabra”. Por ello es necesario brindar elementos que promuevan la autoexpresión; por ejemplo las formas plásticas y sonoras. Estos canales configuran un proceso de compromiso con la realidad que abre las puertas a la libertad de expresión, comunicación y participación de los educandos. Además se disminuye la inhibición, la represión y la falta de espontaneidad.

La comunicación antes que un proceso técnico es un proceso eminentemente humano, ya que la vida del hombre cobra sentido al comunicarse con sus semejantes. Según Freire (1970): “Solamente el diálogo, que implica el pensar crítico, es capaz de generarlo. Sin él no hay comunicación y sin esta no hay verdadera educación.” El aprendizaje supone un proceso más allá de la información. Solo se aprehende cuando se estructura la información en el bagaje de saberes anteriores y se apropia al contexto propio, con el fin de expresar nuestra opinión y solventar problemáticas propias. En síntesis, Gutiérrez (2008) propone la aplicación de la comunicación en su máxima extensión para lograr una mayor recepción y percepción de la educación.

Retomando a Paulo Freire, en su libro “La pedagogía del oprimido” hace referencia a la interiorización de la praxis humana como una “práctica de la libertad” que sea más fuerte que los modelos pedagógicos de las clases dominantes. En estas sociedades en las que gobiernan intereses de clases sociales y naciones dominantes, es necesario postular una “pedagogía del oprimido” en las que las prácticas educativas sean creadas con él y no para él. Es decir, que los métodos y contenidos educativos sean elaborados por él mismo dependiendo de su contexto social, económico, político y cultural, como respuesta a sus opresores. Ésta práctica liberadora cobra sentido en el momento en que el oprimido se descubre y reflexiona sobre su propio destino histórico.

Existe la concepción del hombre como un problema, producto del ejercicio de reconocerse y saber de sí mismo, al investigar y darse cuenta de lo poco que sabe de sí mismo es cuando surge el problema, pero también el interés por investigar y dar respuesta a estas preguntas que a su vez dan a pie a nuevas. Este proceso de humanización y saber de sí mismo, reconoce la deshumanización. Si bien la humanización se refiere a la “vocación del hombre” que niega la injusticia, la explotación, la violencia de los opresores también reafirma su interés por la justicia, la libertad y sobretodo la lucha de los oprimidos por la recuperación de su humanidad despojada (Freire, 1970).

El compromiso por parte de los oprimidos para contribuir a una “pedagogía liberadora” es descubrir y reflexionar sobre el opresor que alojan en sí mismos y que mientras se viva en esta dualidad de ser-parecer (parecerse al opresor) será imposible. Se trata entonces, de la lucha continua por el reconocimiento y humanización de los oprimidos para alcanzar la

libertad mediante acciones transformadoras que incidan en la realidad y la construcción de atmosferas diferentes que permitan llegar a ser más.

Estas perspectivas contribuyen al desarrollo del trabajo, en la medida en que dan a conocer que existen diversas formas de conocimiento y diferentes medios, que se encuentran articulados para que los procesos comunicacionales y relaciones interpersonales sean posibles. También da cuenta de la posibilidad de creación de modelos educativos y sociales más fuertes y consistentes que los modelos de las clases dominantes.

6.2 Comunicación para el Desarrollo

De antemano, se introduce al autor Luis Ramiro Beltrán, considerado el pionero de la “Comunicación para el desarrollo” por sus aportes a la Escuela Latinoamericana de Comunicación en proyectos de América Latina en la década de 1954 a 1964. Autor de “La Comunicación para el Desarrollo en Latinoamérica: Un recuento de medio siglo” Este documento fue presentado al III Congreso Panamericano de Comunicación, en el 2005. El artículo es una reseña histórica de medio siglo de práctica y teoría de “La comunicación para el desarrollo” en países latinoamericanos.

El autor describe las principales experiencias de transformación, durante cincuenta años de arduo proceso de constitución y ejecución de “la comunicación para el desarrollo”. En primera instancia, se describe el Programa Internacional de Asistencia Técnica y Financiera para el Desarrollo Nacional, que desarrolló en el año 1949 el presidente Estadounidense Harry Truman. Así mismo, explica cómo la práctica antecedió a la teoría con las tres iniciativas precursoras: las radio escuelas de Colombia, el caso de Sutatenza, las radios mineras de Bolivia y la extensión agrícola, educación sanitaria y educación audiovisual. Surgió lo práctico como discurso del pueblo para el pueblo.

La teorización de “La comunicación para el desarrollo” se inició en Estados Unidos aproximadamente diez años después de que la práctica comenzara. A partir de ello Beltrán, continúa su descripción del proceso haciendo referencia a Lerner y su estudio sobre la extinción de la sociedad tradicional para dar paso a la “modernización” y la verificación de la estrecha correlación entre el desarrollo nacional y la comunicación social. Seguido,

cita a Everett Rogers, quien divulgó su teoría de la difusión de innovaciones como motor de la modernización de la sociedad. Luego hace mención a Wilbur Schramm quien publicó un estudio en el que percibió la comunicación como maestra y formuladora de políticas, en el cambio de los países “en desarrollo” Beltrán reconoce el apoyo de los organismos bilaterales como el gobierno de Estados Unidos y Alemania. Al igual que organismos multinacionales de escala mundial como la FAO, la UNESCO, la OPS, el UNICEF y el PNUD.

Beltrán (2005) plantea la comunicación como una alternativa en acción, se justifica el protagonismo de la radio en las iniciativas precursoras de la comunicación para el desarrollo, por ser el medio de menor costo de equipamiento y mayor facilidad de operación. Se resalta la iniciativa creada por Mario Kaplún, “Casette foro rural”, realizada en Uruguay para propiciar al diálogo a distancia entre agricultores cooperativistas y otros ejercicios de radio popular, en Perú, México, República Dominicana, Nicaragua y Cuba que combinaron programas radiofónicos con visitas a escuelas y hogares por brigadas de capacitación en salud y educación.

En la década de 1970, se describe el proceso latinoamericano de una comunicación informacional a una comunicación de retroalimentación, pluralista y democrática con el fin de lograr la expansión y el equilibrio en el acceso de las personas a los medios – masivos, interpersonales y mixtos para asegurar, además del avance tecnológico y del bienestar material, la justicia social, la libertad para todos y el gobierno de la mayoría.

Este, es el caso del proceso de alfabetización que tuvo la fundación HablaScribe con su proyecto Gente Entintada y Parlante Pacífico en las décadas de los ochenta y noventa en el Litoral Pacífico. Lo que se quería investigar con este trabajo era la incidencia que este proceso de alfabetización tuvo en las comunidades participantes.

En oportunidades anteriores, otras organizaciones y entidades gubernamentales habían realizado procesos de intervención en las comunidades del Pacífico tratando de minimizar los índices de analfabetismo en ésta región, sin embargo fueron intervenciones que no tuvieron éxito por los procesos letrados que se utilizaron como metodología.

Las falencias de éstas intervenciones se dieron en gran parte, porque no se tuvo en cuenta los elementos culturales que atraviesan a las comunidades afro, siendo relevante la oralidad y los saberes derivados de la práctica, “Con la tradición oral los habitantes de la región transfieren sus conocimientos ancestrales entre los habitantes narrando sus saberes populares, algunas de ellas aprendidas de las comunidades indígenas sobre botánica, curaciones, magia, preparación de alimentos y prácticas alrededor de orfebrería, minería, cordería y pesca” (Correa & Pérez, 2011).

En el año 1980 la fundación HablaScribe lidera un nuevo proyecto de alfabetización, en convenio con otras organizaciones como la CVC, llamado Gente Entintada que se caracterizó por ser un proyecto respetuoso con los saberes ancestrales de éstas comunidades y sus tradiciones que retomó todos estos elementos para crear piezas de comunicación de forma colectiva, que facilitaran el aprendizaje y los procesos de interiorización y transmisión.

Es importante señalar que Gente Entintada se complementó con la radio comunitaria Parlante Pacífico que surgió como resultado de la experiencia de la radio Sutatenza en Colombia en 1947, que además marcó un hito histórico en cuanto a procesos de comunicación alternativa en el país, visibilizando diversas formas de progreso y desarrollo. Es así, como el padre José Joaquín Salcedo Guarín sabía que la radio era el método más efectivo para llevar a cabo la educación en las zonas rurales de Colombia. Su objetivo fue realizado cuando Radio Sutatenza empezó sus emisiones educativas con un transmisor de 90 vatios. Aproximadamente un mes utilizó el transmisor, hasta octubre que obtuvo por parte del Ministerio de Comunicación de Colombia una licencia provisional.

El 16 de octubre de 1947 se difundió el primer programa cultural, el cual tenía como contenido música interpretada por campesinos de Sutatenza. Por ésta razón nació Radio Sutatenza que rápidamente capturó la atención de todos los sectores de la sociedad. Finalmente Radio Sutatenza se trasladó a Bogotá con el fin de cubrir nuevas regiones como Cali, Barranquilla, Magangué y Medellín. Salcedo estaba dirigiendo uno de los programas radiales más importantes en educación de adultos.

Luego, la emisora formó parte de Acción Cultural Popular (ACPO), la cual fue creada para expandir las actividades de educación a distancia y poder proporcionar a ocho millones de adultos de las áreas rurales de Colombia los medios para contribuir a su propio desarrollo. El propósito de radio Sutatenza era brindar a la población un programa de capacitación basado en cinco ejes: salud, alfabeto, números, trabajo y espiritualidad. Los programas contenían: temas de higiene y primeros cuidados de salud, lectura y escritura, aritmética elemental, mejora de la productividad agrícola y reconocimiento de la dignidad humana.

Radio Sutatenza elaboraba dos formatos distintos de programación A y B. el programa “A” era un formato que acoplaba deportes y entretenimiento con segmentos educativos, en cambio el programa “B” se concentraba en capacitaciones sistemáticas, con varias repeticiones de las lecciones según la convivencia de grupos de estudiantes.

En 1990, Radio Sutatenza tuvo problemas financieros y administrativos por consiguiente fue clausurada y sus instalaciones fueron vendidas a la cadena Caracol, red comercial Colombiana.

Los referentes sobre Comunicación para el Desarrollo dan indicios de lo que hoy se conoce como Comunicación para el Cambio Social, concepto clave que se desarrolla a lo largo de este trabajo. La Comunicación para el Desarrollo, desde Luis Ramiro Beltrán es comprendida como una alternativa en acción, de retroalimentación, pluralista y democrática, como se puede evidenciar en el siguiente antecedente consultado acerca de Radio Sutatenza que tenía como propósito contribuir al desarrollo de las comunidades de las áreas rurales de Colombia a través de contenidos educativos desde la radio.

7. MARCO TEÓRICO

Este trabajo se aborda desde los fundamentos teóricos de la Comunicación para el Cambio Social, la Identidad Étnica y Procesos de Comunicación. La Comunicación para el Cambio Social se define como un proceso en el cual el diálogo y la participación comunitaria son elementos importantes para mejorar la calidad de vida de las personas. Este proceso es llevado a cabo por las comunidades que identifican necesidades y buscan posibles soluciones a ellas por medio de acciones sociales.

Por otro lado, se aborda la Identidad Étnica y los Procesos de Comunicación. Se debe tener una fundamentación teórica en relación con la identidad negra, ya que lo que se pretende es identificar las incidencias que tuvieron los procesos comunicativos de Gente Entintada en las identidades de los actores comunitarios. La conceptualización de identidad brindará elementos claves para identificar y reconocer éstas incidencias en el discurso de los participantes.

Así mismo, es importante definir los procesos de comunicación para entender las lógicas que se llevaron a cabo en el proyecto de alfabetización. Por ejemplo: la producción de los impresos realizados por la misma comunidad en respuesta a una necesidad definida conjuntamente y la construcción de significado que se desarrolló alrededor de este proceso.

7.1 Comunicación para el Cambio Social¹

La Comunicación para el Cambio Social CCS: ubicando el proceso de comunicación de la experiencia

El origen de la CCS se remonta a la segunda mitad del siglo XX cuando en Latinoamérica surgen una serie de posturas críticas frente a la episteme promovida desde el paradigma dominante de ciencia moderno y sus influencias en las distintas dinámicas sociales, entre ellas las relacionadas con la búsqueda del desarrollo, la educación y la comunicación. La manera de nombrar este tipo de comunicación ha ido cambiando hasta que desde 1997 empezó a denominársele Comunicación para el Cambio Social CCS, tratando de diferenciarla de la Comunicación para el Desarrollo, al comprobarse que ésta última noción no sólo era foránea sino desventajosa para los países del tercer mundo.

Adentrándose en dicha trayectoria, es necesario reconocer el surgimiento de dos tendencias de la comunicación para el desarrollo después de la Segunda Guerra Mundial, después de que en 1949 el Presidente estadounidense Harry Truman informara acerca de la creación de un programa internacional de asistencia técnica y financiera para el desarrollo nacional,

¹ Documento elaborado en el Semillero CCS coordinado por Fanny Patricia Franco Chávez y Mauricio Orozco Vallejo. En la elaboración de este documento participó el egresado Alejandro Insuasty, como integrante.

operado por el organismo que ahora se denomina Agencia de los Estados Unidos de América para el Desarrollo Internacional (USAID) en favor de los países que requerían apoyo para “desarrollarse” (Beltrán, 2005, p.5)

Según Alfonso Gumucio Dragon & Thomas Tufte (2008), durante las seis décadas de la comunicación para el desarrollo ha existido, por una parte, la tendencia propia de los modelos de comunicación fundamentados en teorías y técnicas de modernización, resultantes de las estrategias de comunicación implementadas por el gobierno de los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial; y por otra, la tendencia propia de las formas de comunicación empleadas en las represiones y luchas sociales y políticas contra los poderes coloniales impuestos sobre los países del tercer mundo, cuyas teorías predominantes son las de dependencia. De ésta forma puede afirmarse que la comunicación para el desarrollo surgió como práctica a finales de la década de 1940 con experiencias desde las dos tendencias mencionadas.

Los modelos de comunicación para el desarrollo basados en la modernización básicamente buscaban, y buscan porque infortunadamente siguen usándose en algunos contextos y por parte de algunas organizaciones, persuadir frente a la adopción o rechazo de algún comportamiento, sin promover procesos de diálogo, ni favorecer dinámicas de comunicación que permitieran el debate, el consenso o el camino hacia la toma de decisiones con real conocimiento. Desde ésta perspectiva la cultura, las costumbres y las tradiciones son obstáculo para un desarrollo centrado en lo económico y lo tecnológico y, el acceso a la información garantiza mayor productividad y mejoramiento social.

Con esta postura se inició la práctica de la comunicación para el desarrollo y la teorización de la misma surgió, de acuerdo con Beltrán (2005), 10 años después en Estados Unidos con Lerner en 1958 y su invitación a pasar del tradicionalismo a la modernidad; con Rogers en 1962 con su propuesta de difusión de innovaciones y con Schramm en 1964 con su reflexión sobre el clima para el cambio. Entre los modelos más usados que alimentan ésta línea modernizadora de la comunicación para el desarrollo se encuentran la difusión de innovaciones, el mercadeo social y el edu-entretenimiento.

Por su parte, desde los enfoques comunicativos para el desarrollo con una postura crítica, a finales de los años 40, se empezó a afirmar que el subdesarrollo y la pobreza no eran solamente el resultado de taras culturales ancestrales, sino de sistemas de explotación de las naciones pobres por parte de los países ricos y de enormes desigualdades sociales entre los ricos y los pobres al interior de cada nación. (Gumucio & Tufte, 2008, p.22).

En ésta tendencia se hizo evidente que las causas del subdesarrollo eran de carácter estructural y se relacionaban con la ausencia de libertades civiles colectivas, la tenencia de tierras, la injusticia social y la opresión de las comunidades, entre otros aspectos sociales y políticos, más que con el acceso a información y a conocimiento. Así, se dieron acciones sociales y políticas de lucha por la liberación y la reivindicación de los países del llamado Tercer Mundo que propiciaron el surgimiento de experiencias de comunicación, sin teoría ni modelo, en comunidades urbanas y rurales en situación marginal, cuyo fin se dirigía a generar espacios de libre expresión, visibilización y amplificación de voces colectivas contra hegemónicas.

Como experiencias fundantes y relevantes se encuentran Radio Sutatenza en Colombia en 1.947 y las radios mineras en Bolivia que se fortalecieron desde la revolución de 1.952, pero además pueden mencionarse experiencias tales como el cassette foro rural promovido por Mario Kaplún en Uruguay, las cabinas radiofónicas en Ecuador, los ejercicios de radio popular en Perú, México, República Dominicana, Nicaragua, Cuba, y Colombia, la prensa nanica de Brasil, el cine junto al pueblo de Bolivia y festivales de música y bailes, ferias, pancartas, teatro callejero, concursos, funciones de títeres y demás, abordando los temas ignorados por los grandes medios masivos: la deuda externa, la pobreza, el desempleo, los salarios bajos, los precios altos, las élites enriquecidas y el régimen de intercambio mercantil internacional inequitativo.

Posterior a las experiencias, también en Latinoamérica surgió la teoría de la comunicación relacionada con la participación y el diálogo, siendo los latinoamericanos precursores en cuestionar el imperante modelo clásico de comunicación (unidireccional, monológico, vertical y persuasivo) y proponer su remplazo. Entre los teóricos de ésta crítica

latinoamericana a los modelos de comunicación relacionados con el desarrollismo puede nombrarse a Mario Kaplún de Uruguay, a Daniel Prieto de Argentina, al maestro Luis Ramiro Beltrán de Guatemala, a Antonio Pascalli de Venezuela, al mismo Paulo Freire de Brasil, a Juan Díaz Bordenave de Paraguay, a Francisco Gutiérrez español radicado en Costa Rica, entre otros. Y aún hoy, los latinoamericanos continúan reflexionando sobre la comunicación en tiempos de neoliberalismo y globalización, encontrando reflexiones como las del español radicado en Colombia, Jesús Martín Barbero (1.991) quien plantea que la comunicación es un fenómeno más de mediaciones que de medios, es decir, una cuestión de cultura, implicando poner la mirada en la recepción de mensajes y no sólo en la emisión de ellos. Además, menciona que lo popular no habla únicamente desde las culturas indígenas o las campesinas, sino también desde la trama de mestizajes y deformaciones de lo urbano y lo masivo.

Precisamente la Comunicación para el Cambio Social CCS surge de la evolución de ésta tendencia de la comunicación para el desarrollo en mención. Como término fue creado, en 1.997, por un consorcio conformado por una red de profesionales prácticos, investigadores y académicos de la comunicación que la definieron como un “proceso de diálogo y debate basado en la participación y en la acción colectiva, a través del cual la propia gente determina lo que necesita para mejorar sus vidas.” (Gumucio & Tufte, 2008, p.23)

Las ideas fuerza que impulsan la CCS, de acuerdo con Gumucio & Tufte (2008) son:

-Los cambios sociales necesitan que las personas y comunidades que están siendo afectadas se apropien y participen activamente del proceso de comunicación y los contenidos que en éste se desarrollan.

-La CCS es un proceso horizontal que fortalece los vínculos comunitarios al divulgar y replicar los mensajes que son construidos desde las personas y para las personas que comparten ciertas condiciones de desigualdad social.

-Las organizaciones de cooperación internacional, los profesionales y académicos que trabajen en procesos que impliquen la CCS deben acompañar el proceso sin priorizar su punto de vista porque, “las comunidades deben ser las protagonistas de su propio cambio y administrar sus herramientas de comunicación” (p. 24).

-Los resultados del proceso “deben ir más allá del comportamiento individual y tomar en cuenta normas sociales, políticas actuales, la cultura y el contexto de desarrollo en general” (p. 24).

-Uno de los fines de la CCS se relaciona con el fortalecimiento de la identidad cultural, la visibilidad de las voces, los vínculos de confianza y compromiso que permitan el desarrollo de herramientas y procesos eficientes de autogestión, auto reconocimiento y autoconocimiento en las comunidades.

-“Rechaza el modelo lineal de la transmisión de información desde un emisor central a un receptor individual y, en cambio, fomenta un proceso cíclico de interacciones centradas en el conocimiento compartido y la acción colectiva” (p. 24).

Estos mismos autores proponen unas condiciones esenciales para que se de un proceso de CCS:

-Participación y apropiación comunitaria para evitar el fracaso y problemas de sostenibilidad.

-Lengua y pertinencia cultural pues la relación desigual entre la cultura hegemónica y la local impide que exista un verdadero diálogo intercultural. La CCS “apoya a las voces y culturas marginadas para que establezcan canales de comunicación horizontales, fomenta el intercambio cultural en igualdad de condiciones y aprendizaje a través del diálogo en un proceso de crecimiento mutuo” (Gumucio & Tufte, 2008, p. 24).

-Generación de contenidos locales pues durante muchos años las estrategias de comunicación enfocadas en el desarrollo, se diseñaban en países industrializados para después difundirlas y aplicarlas de manera estandarizada en países del tercer mundo que poseían diferentes características culturales. Por el contrario la CCS “reconoce la especificidad de la lengua y de la cultura; más aún, apoya la legitimidad del conocimiento local (...) fortalece la generación de contenidos locales y el restablecimiento de conocimientos propios acumulados a lo largo de décadas” (Gumucio & Tufte, 2008, p. 24 - 25). En lo anterior se identifica una apuesta altamente relacionada con los planeamientos de los saberes derivados de la práctica y con el propósito de una sistematización de experiencia.

-El uso de tecnología apropiada, es decir que “el uso de la tecnología debe satisfacer no sólo las necesidades reales, sino también el potencial de apropiación por los actores participantes” (Gumucio & Tufte, 2008, p. 25).

-Redes y convergencia, ya que los procesos de comunicación que no establecen un diálogo horizontal con otras experiencias similares, tienden a fracasar o a debilitarse. Se promueve entonces el debate y el diálogo, “no sólo dentro de la comunidad, sino también en relación con otros procesos similares, ya que el establecimiento de redes contribuirá al fortalecimiento de los procesos” (Gumucio & Tufte, 2008, p. 24).

Para terminar la presentación de ésta categoría, es pertinente mencionar que a la Comunicación para el Cambio Social se le cuestiona su crítica al desarrollo con poca elaboración de la noción de cambio social y el camuflaje de lo instrumental en el vestido del diálogo y la participación. Al respecto de la noción de cambio, Arturo Escobar y Osterweil invitan a descubrir modalidades políticas menos preocupadas por el cambio y afirman que “muchas prácticas de movimientos pueden considerarse parte de un momento experimental o teórico ampliado en el que el terreno es micropolítico y el objeto es probar o hacer visibles las posibilidades de nuevos ordenamientos o imaginarios de lo social” (2009, p. 151). En tal sentido, Santos invita a superar a aprender de las experiencias, a superar la ceguera epistemológica y a reconocer la “inagotable experiencia social que está en curso en el mundo de hoy” (2005, p.153).

Finalmente, en cuanto a la crítica del uso de la participación sólo como etiqueta obligada, la salida está en el diálogo de saberes como relación en la que las diferencias y desigualdades de poder y conocimiento hacen parte de la situación a modificar en una experiencia transformadora para los participantes, sean estos quienes sean. Se trata desde la mirada de Ghiso (2000) de una relación intercultural que produce una especie de conocimiento mixto y que asume una manera distinta de producirlo: en colectivo y no por individuos, partiendo de los problemas a las teorías y no al contrario, interrogándose desde dónde se conoce, con quién se quiere pensar, sentir y movilizarse, en conversación entre tipos de conocimiento para identificar intersecciones, puntos de encuentro y puestas en común, y situado desde un territorio con sus historias, experiencias, saberes y sentimientos propios como fuentes de conocimientos.

7.2 Identidad Étnica

Para la comprensión de la identidad negra en Colombia, nos remontamos a la diáspora africana desencadenante de la esclavitud, la dominación y la subordinación. Los esclavos africanos traídos a América logran desarrollar formas concretas de hacer sociedad en un territorio (para ellos) desnudo de su religión, idioma, arte, en el que consiguen asentarse de formas familiares a las que tenían como referencia en su lugar de origen, usar y transformar los recursos naturales y resistir a la dominación. Como parte de su “reasantamiento” en América, el sincretismo es fundamental para mantener vivos sus principios filosóficos, sus conocimientos y destrezas traídos de África que se mezclaron con la cultura amerindia o de los mismos esclavizadores europeos. Desde ese entonces “los africanos y sus descendientes fueron produciendo una rica cultura en medio de la precariedad económica y la discriminación social” (Mosquera, Pardo y Hoffmann 2002 pp. 14).

Ya en 1851 los afrocolombianos fueron considerados formalmente libres. La connotación y visión de lo negro se trasladó de esclavizado a subcivilizado a consideración de las élites, al lugar en que el color de piel se asoció con atraso y semisalvajismo. Esta situación solo podía ser remediada a través de las mezclas con europeos, considerados el elemento “civilizador”. Estas actitudes discriminadoras hacían que los afrodescendientes, declarados “ciudadanos”, no pudieran asumir en su totalidad ésta condición. Esta situación hizo que los afrodescendientes desarrollaran y asumieran estrategias para sobrevivir como personas, familias y grupos sociales, una de ellas fue la migración generalizada, que consistió en el traslado de este grupo étnico a lugares que no estaban controlados por el poder político y económico, tierras consideradas como baldías pero aun así propiedad de la nación, principalmente la Costa Pacífica. En ésta región construyeron modos de vida y de producción, entre el aislamiento y el autoconsumo.

Este aislamiento producto de la discriminación, desencadenó otra problemática a nivel social para los afrodescendientes como la negación al acceso a la educación escolarizada y al terreno de la ciencia occidental. Sin embargo, a nivel cultural los descendientes de africanos pudieron cultivar sus propias artes expresivas y otras manifestaciones culturales

materiales e inmateriales a partir de su creatividad. “Ante la puerta cerrada de la cultura académica, la población negra ha tenido que expresarse creando y recreando una compleja cultura popular de múltiples expresiones. La música, el canto, la danza integrados en un complejo festivo de intensa participación colectiva, es uno de los rasgos vitales de las poblaciones de ascendencia africana” (Mosquera, Pardo y Hoffmann 2002 pp. 17).

En este sentido, se puede decir que la identidad negra se configura, si bien en términos culturales, a partir de la necesidad de este grupo étnico de educarse, de encontrar nuevas formas de comunicación, de construcción de grupos sociales, etc. que conlleva a la producción de códigos y prácticas específicas. También en términos políticos la identidad étnica de los afrodescendientes está ligada a procesos de resistencia y sobrevivencia, en el sentido de mantener sus prácticas culturales y su filosofía aún viva.

La década de los noventa fue una época de transformaciones políticas y culturales en el litoral Pacífico colombiano. Con la Constitución de 1991 se concedieron derechos colectivos sobre el territorio, sin embargo las formas de auto identificación entre los grupos negros del Pacífico no representaban la cosmovisión de las comunidades negras y más aún, la etnicidad negra, es decir, se exponía en la Constitución Política del 91 una visión de las comunidades negras que poco tenía que ver con lo que ellas representaban y los significados alrededor de la identidad y etnicidad.

Esto da pie a que activistas, integrantes de ONG, líderes locales, grupos de mujeres, se volvieran frecuentes en el Pacífico después de 1990, con el fin de discutir el carácter y estatus de las “nuevas” comunidades negras. Es en este contexto donde la identidad negra se convierte en una fuerza entre los residentes de la región y emerge un nuevo régimen de identidad que tomó fuerza en ésta selva húmeda habitada por afrocolombianos e indígenas.

“Este régimen fue expresado en términos de etnicidad y, para los grupos negros, articulado en gran medida alrededor del concepto de comunidades negras” (Escobar, 2007). Estos aspectos políticos, culturales y sociales no eran, anteriormente, merecedores de desarrollo en Colombia.

En términos generales, lo que ha pasado en el Pacífico se puede definir como una “revocación de lo negro en estructuras de alteridad” (Escobar, 2007) es decir, poner los significantes de negro, de manera horizontal y paralela a las demás estructuras culturales del país. Esto significó en los años noventa, la construcción de la diferencia a través de la variedad de prácticas que pueden ser estudiadas etnográficamente. Según Escobar (2007) “Estas prácticas incluyen temas tan variados como la memoria colectiva, el ambiente, la cultura, los derechos, el Estado y la producción. Sobre todo, conciernen a la politización de la diferencia y a la construcción de un nuevo sujeto político, las comunidades negras”.

La década de los noventa fue una época de visibilización de las culturas negras del Pacífico colombiano, aspecto que en los setenta y ochenta era denunciado por los antropólogos ya que no se incluía el estudio de estas comunidades en las investigaciones académicas y mucho menos en las estrategias de Estado. Es en esta década cuando la construcción de la identidad étnica negra se empieza a ver directamente relacionada con las transformaciones de las “comunidades negras”, especialmente con los saberes derivados de las prácticas cotidianas, las prácticas institucionales y discursivas relacionadas con su emergencia y expansión.

En este trabajo se entenderá la identidad étnica como un proceso político y cultural que han venido desarrollando las comunidades negras para lograr legitimidad y el reconocimiento de sus prácticas como autóctonas y acogidas en un país multicultural. La resistencia y lucha constante de las comunidades negras por su reconocimiento, se debe precisamente a que en épocas anteriores (por no decir hasta el día de hoy) la “herencia negra ha sido percibida por la élites nacionales, y por gran parte de las poblaciones no negras como una marca de inferioridad aún más estigmatizada en algunos aspectos que la herencia indígena” (Wade, 1996, p. 285).

En este sentido, se justifica el por qué de los movimientos sociales negros y el conflicto constante con el estado, por su reconocimiento y respeto. Sin embargo, no es hasta la reforma de la Constitución Política que se reconoce a estas comunidades como parte de un

estado multicultural. Este proceso de visibilización no hubiese sido posible sin los movimientos de resistencia negra.

Estos movimientos en América Latina fueron inspirados por otros movimientos, como el movimiento negro de Estados Unidos y por la independencia de varios países africanos. En Colombia el panorama se tornaba distinto debido a la implementación del mestizaje que hacía muy difícil fomentar el nacionalismo negro, además de ser grupos pequeños y no tener financiación constante. Sin embargo, surge el movimiento cimarrón inspirado en la imagen del negro fugitivo y en el palenque, pueblo constituido y defendido por los cimarrones en la época de la colonia (Wade, 1996).

“Los cimarrones y los palenques evocaban imágenes de personas y comunidades negras, en vez de naciones negras, mientras conservaban la idea de la resistencia guerrera” (Wade, 1996, p.286). Estos elementos simbólicos eran lo que configuraban y representaban la identidad negra. Además eran una representación histórica la cual le otorga a todas las personas negras algo en común: la esclavitud, la discriminación racial y la lucha contra una y otra (Wade, 1996). Esta ideología invita entonces, a las comunidades negras a luchar como lo hicieron sus ancestros por su reconocimiento e integración a un Estado Nacional multicultural.

A pesar de los logros y transformaciones que se han obtenido de los procesos de resistencia y la lucha por la identidad negra, sigue prevaleciendo la idea de que las comunidades negras y el ser negro o negra está ligado especialmente por pertenecer al territorio Pacífico y a las zonas rurales del mismo, así como ser pescadores que viven en los ríos de la región.

Hay que reconocer que el ser negro es también “ser pescador que vive en las playas de la costa atlántica o una trabajadora asalariada que vive en Medellín” (Wade, 1996, p. 292). Es aquí cuando se retoma la identidad negra como una cuestión cultural que trasciende todos los espacios, rurales o urbanos, y el tiempo.

Así mismo, Barth (1969) citado por Agudelo (2004) afirma que los grupos étnicos son identificables por las fronteras que los separan de los otros grupos y no por el contenido

cultural específico del grupo, éstas fronteras son móviles y construidas socialmente. La etnicidad es un proceso de interacciones entre un grupo y su exterior, donde las características simbólicas culturales son movilizadas para generar cohesión interna y diferenciación frente al exterior. Aquí la cultura se define como algo móvil y en proceso de cambio permanente de acuerdo a contextos y condiciones específicas. (Agudelo, C. 2004)

De igual manera, Muñoz (2007) sostiene que en la modernidad la identidad se hace más móvil, múltiple, personal, autoreflexiva, y sujeta al cambio y la innovación. Aunque también es social y auto-realizada. Los teóricos de la identidad desde Hegel hasta Mead, han caracterizado la identidad personal en términos de mutuo reconocimiento, como si dependiera de los otros, en combinación con la auto-validación de dicho reconocimiento (pp. 81).

La conservación de la cultura de las comunidades negras, a pesar de estar en territorios ajenos a causa del desplazamiento, es un claro ejemplo de la trascendencia de la identidad étnica en tiempo y espacio. Los cantos, los alabaos, las décimas, el mito, la leyenda, la danza, etc., son expresiones culturales de su ser, del ser negro que no desaparece aun estando en zonas urbanas en condición de marginalidad.

Una de las actividades que más resalta la identidad negra, es la acción de trenzar “porque allí llevan dibujado la ruta de sus saberes, además de que constituyen verdaderas obras de arte. Por ejemplo, el arte de peinar con trenzas es una de las tradiciones que más huellas de africanidad conservan las comunidades negras” (Correa y Pérez, 2010, p. 68). Emilia Eneida Valencia (citada en Correa y Pérez, 2010) afirma que los peinados representan la reafirmación de la identidad negra, la resistencia a la aculturización y a los modelos estéticos impuestos por occidente. “Las trenzas guardan testimonios de labores cotidianas, códigos secretos de planeación de fugas durante la esclavitud en el África, compra de libertades, supervivencia alimentaria” (p.69).

En definitiva, la identidad étnica se ha configurado fuertemente mediante un proceso político que ha conducido a las comunidades negras a un reconocimiento constitucional,

empero, continua la resistencia hacia el orden occidental, que solo reconoce el conocimiento científico como único y verdadero, para legitimar sus saberes ancestrales, sus prácticas culturales, la erradicación de la discriminación racial.

7.3 Procesos de Comunicación

La complejidad de los procesos sociales y económicos que se desarrollan a diario, deja en evidencia, que aun cuando se han perfeccionado los procesos y el uso de las tecnologías modernas de la información, la comunicación no siempre se encuentra en espacios dinamizadores e integradores en el que se considere un proceso de interacción social compartido por la comunidad (Torres, 2011)

Aunque existen normas para los procesos comunicacionales, como la planificación de los mismos, la contextualización de los sistemas y espacios de intervención para lograr los objetivos propuestos (Feijóo, 2011), no siempre se logra el desarrollo de un enfoque sinérgico para optimizar los resultados del trabajo de la comunicación, especialmente como una herramienta que contribuye al fortalecimiento de la identidad y los valores de las sociedades, así como también permite orientar conductas individuales y establecer relaciones interpersonales funcionales para lograr objetivos comunes. Es a través de la comunicación que se crean espacios para discutir experiencias críticas y abordar información relevante que contribuye al desarrollo de actividades organizativas y al cambio de comunidades (Torres, 2011).

Torres (2011) propone dos formas o procesos de la comunicación mediante los cuales las personas interactúan y forman relaciones: la comunicación interna que hace referencia a la que mantienen los miembros de una comunidad entre sí y la comunicación externa, que es la transmisión de información que se realiza con personas y grupos de comunidades diferentes.

Sin embargo, Grimson(1997) propone cuatro tipos de procesos o ámbitos de comunicación que emergen de las propuestas elaboradas por los migrantes bolivianos en Argentina, entre los relatos de vida cotidiana y los procesos de comunicación. En primer lugar señala la

comunicación directa intercultural definida como las relaciones interpersonales que sostiene los migrantes bolivianos (una comunidad específica emisora) con la sociedad argentina y otros migrantes (comunidad receptora).

En segundo lugar, se presenta la comunicación directa intra-cultural, que es la desarrollada por los integrantes de una misma comunidad en la que se construyen espacios comunicativos y un conjunto de prácticas simbólicas. En este proceso de comunicación, los participantes “presuponen en ellos una nacionalidad común, una cultura compartida, ciertos saberes y costumbres esperados de los otros. La construcción de ese código común y de sus espacios de actuación es la construcción de la idea misma de comunidad” (Grimson, 1997).

En tercero y cuarto lugar, hace referencia al uso de herramientas tecnológicas para establecer la comunicación e interacción entre los participantes de una comunidad y los “otros”. Las herramientas mediáticas, como la radio y televisión en este caso, tienen gran cobertura lo que hace posible el proceso de comunicación mediatizada intercultural, teniendo en cuenta que los contenidos de los programas masivos, aunque tengan formas y lenguajes específicos propios de los proceso de comunicación mediatizada intra-cultural, pueden llegar a otros públicos de diferentes comunidades y culturas

8. MARCO CONTEXTUAL:

El Pacífico colombiano está compuesto por cuatro departamentos: Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño. Estos territorios tienen características similares como la vegetación selvática y cuencas hidrográficas sobre valles amplios. La región Pacífica está localizada al occidente de Colombia sobre una superficie superior a los 116 mil km². De oriente a occidente, está enmarcada por la Cordillera Occidental y el litoral del Océano Pacífico extendiéndose, de norte a sur, entre el Golfo de Urabá, sobre el mar Caribe, y la frontera con Panamá, hasta la frontera con Ecuador (Romero, 2009).

En cuanto a características ambientales, el Litoral Pacífico cuenta no solo con la presencia del océano pacífico, sino también con una variabilidad climática; el relieve andino, compuesto por la cordillera occidental que a su vez supone un dificultad en cuanto a comunicación con otras regiones; la riqueza hidrográfica, río y cuerpos de agua, que más

allá de la explotación artesanal de oro, paradójicamente, no traduce una fuente de riqueza; por último, el clima, la condición de humedad y la precipitación excesiva, una de las más altas del mundo, desafían las condiciones de vida de sus habitantes.

Existen varios mecanismos a través de los cuales la geografía incide sobre el capital humano, en especial sobre el analfabetismo y la escolaridad. Hay que tener en cuenta que son asociaciones menos obvias que la relación entre geografía y las condiciones de vida. Mientras la geografía puede incidir sobre la calidad de vida de forma directa, por la relación entre las personas y el medio ambiente, también incide sobre el capital humano de manera indirecta, a través del entorno geográfico. El aislamiento o la disponibilidad de recursos, son ejemplos de lo anterior (Romero, 2009).

Una región que se encuentra escasamente comunicada (con otras regiones o a su interior) o con una población demasiado dispersa, va a enfrentar costos más altos en el acceso a servicios esenciales como la educación. La razón, son los altos costos de transporte y el desaprovechamiento de las economías de escala.

Finalmente está la cultura y la pertenencia étnica como un elemento no neutral. Ésta puede integrar a las regiones a pesar de las limitaciones geográficas, o por el contrario, puede aumentar las dificultades en la comunicación entre regiones. En este caso, además de las barreras del medio físico, sería necesario superar las barreras culturales.

La primera característica que sobresale en el capital humano de la región Pacífica, es que si se compara con las demás regiones tiene una tasa de analfabetismo considerablemente alta. Según el Censo General 2005, el 16,10% de la población indicó no saber leer y escribir. Esta cifra solamente es superada por la región Caribe, donde la proporción supera el 18%. Es importante señalar que en el Pacífico colombiano, existen avances importantes en este indicador, considerando que, como se muestra en un estudio de la Contraloría General de la Nación, los resultados del censo de 1938 indican que en el Chocó, solo el 25,3% de la población mayor a 7 años sabía leer y escribir, en el Cauca esta proporción llegaba a 42,3% y en Nariño a 50,3% (Romero, 2009).

En los municipios de la región se observan tasas de analfabetismo en un rango amplio que va de 7,91% en Popayán, sobre la Cordillera Occidental Caucana, a 41,70% en Río Iro, municipio del Chocó. Siete de los once municipios del Pacífico con tasa de analfabetismo más alta se encuentran en el Chocó, los tres restantes en las tierras bajas del departamento de Nariño. A excepción de Ricaurte (Nariño), que se encuentra a más de 1.100 msnm, los demás municipios tienen una elevación que no supera los 200 msnm. Por otro lado, de los municipios con tasas de analfabetismo más bajas, seis en Nariño y cuatro en Cauca, todos con tasas inferiores a 10%, tienen una altitud que va de 1.000 a 3.013 msnm, a excepción de Villa Rica (Cauca), que se encuentra a 982 msnm (Romero, 2009).

El trabajo de grado tendrá lugar, geográficamente, en el municipio de Buenaventura. De acuerdo con un informe realizado por la Universidad Nacional, Buenaventura está situado dentro de la Región del Valle del Cauca, la cual cubre una superficie de 50.000 Km² y va desde la división de aguas en la Cordillera Occidental hasta el Litoral y desde los límites con Panamá hasta la frontera con el Ecuador con 1.400 Km. de costa, que incluye 9 parques naturales y 15 distritos biogeográficos, siendo una de las regiones de mayor biodiversidad en el mundo.

Buenaventura consta de una zona insular (isla Cascajal), donde se concentra la mayoría de actividades económicas y de servicios y otra continental, esta última con una vocación principalmente residencial. Su configuración se ha dado en forma longitudinal al lado y lado de su vía principal, la Avenida Simón Bolívar con una extensión aproximada de 13 kilómetros y que comunica a la ciudad con el Interior del país.

La población Bonaverense está conformada aproximadamente por 90% población negra, 5% indígena y 5% mestiza (blanca). En la sociedad colombiana se encuentra una cultura con una historia compartida, con una tradición y costumbres únicas es decir una identidad propia que la hace distintas a las demás (Universidad Nacional, 2012). La cohesión de sus miembros se establece principalmente con base en el parentesco, las actividades económicas y las expresiones religiosas, las cuales conforman un universo socio-cultural y simbólico que da unidad y autonomía respecto a la llamada cultura mayor.

El Proyecto Gente Entintada tuvo lugar en diferentes municipios del Pacífico como Tumaco, Bahía Solano, Guapi y Buenaventura, sin embargo se hace un contexto más amplio de este último ya que los actores comunitarios que se entrevistaron son oriundos de este municipio.

9. METODOLOGÍA

En aras de lograr los objetivos planteados se realizó una investigación de tipo cualitativo, utilizando el método de investigación de relatos de vida, que fue posible mediante la implementación de entrevistas semi-estructuradas.

Según Kornblit (2007) Los relatos de vida, son narraciones biográficas enfocadas en el objeto de estudio del investigador. Estos pueden abarcar gran parte de la experiencia de vida de una persona, desde su nacimiento, pero siempre estarán centrados en un aspecto particular de esa experiencia. Un postulado general de los relatos de vida, es realizar una entrevista a un número variable de personas que han vivido la misma experiencia.

Para Bertaux, citado en Kornblit (2007) los relatos de vida como insumos para la investigación social pueden ser usados en tres momentos de la investigación.

“1) En la fase de exploración: como iniciación en un estudio, con el objeto de descubrir los núcleos de la temática a desarrollar.

2) En la fase de análisis: en la construcción de una teoría para mostrar el equivalente, al nivel de las representaciones de las personas, de lo que se está estudiando; pueden también constituir el esbozo de una tipología, que muestra variantes de un mismo aspecto u ofrecerse como ejemplos de descripciones o interpretaciones.

3) En la fase de síntesis: como modo de mostrar resultados”

Los relatos de vida son usados generalmente en la fase de análisis. Para esto existen dos formas básicas en las que se puede abordar el análisis: “la modalidad hermenéutica, que consiste en el descubrimiento de los significados que transmiten las personas que relatan sus vidas, y la modalidad etnosociológica, que consiste en acceder a través de los relatos a

los referentes contenidos en ellos, que dan cuenta de relaciones, normas y procesos que estructuran la vida social” (Kornblit, 2007).

9.1 Tipo de investigación

Este trabajo se realizó desde los lineamientos de la investigación cualitativa. El término "cualitativo", se usa bajo dos significados. Uno, como cualidad, para otorgar cualidades de personalidad o habilidades a un individuo. Y otro, “más integral y comprensivo, como cuando nos referimos al „control de calidad“, donde la calidad representa la naturaleza y esencia completa y total de un producto” (Martínez, 2006).

Sin embargo, la investigación de tipo cualitativo, no se trata del estudio de cualidades separadas. Se trata más bien de un estudio integral que constituye una unidad de análisis y de esta manera identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón de su comportamiento y manifestaciones. En este sentido, lo cualitativo comprendido como el todo integrado, no se opone a la investigación de tipo cuantitativo, sino que lo implica y lo articula, especialmente donde sea pertinente e importante (Martínez, 2006).

Toda investigación, independientemente del enfoque que se le dé, ya sea cualitativa o cuantitativa, tiene dos centros básicos de actividad partiendo del hecho que el investigador desea alcanzar los objetivos propuestos en la investigación. El primero, consiste en recoger toda la información necesaria y suficiente para alcanzar los objetivos o solucionar un problema. El segundo se trata de estructurar la información de manera coherente y lógica.

En las investigaciones cualitativas se fijan unos objetivos. Unos son generales, otros específicos, pero todos deben ser relevantes para las personas interesadas en la investigación. Se recomienda establecer en primera instancia los objetivos generales, y durante el desarrollo de la investigación, definir cuáles serían los objetivos específicos para no plantear metas que pueden ser imposibles o difíciles de concretar al finalizar la investigación.

La función entonces de los objetivos, en parte, es determinar las estrategias y procedimientos metodológicos. Esto no significa que los objetivos establecidos al inicio de la investigación, sean los mismos al terminarla. Durante el desarrollo de la investigación se presentan situaciones que obligan a la modificación de estos. “Si estás buscando una cosa buena y encuentras otra mejor, deja la primera por la segunda” (Martínez, 2006).

9.2 Actores

Para este caso, se trabajó con actores comunitarios participantes de la experiencia Gente Entintada que se desarrolló entre 1987 y 1992 en diferentes regiones del Pacífico colombiano (Tumaco, Bahía Solano, Guapi, Buenaventura), sin embargo la recolección de los datos con los que se reconstruyó la experiencia se llevó a cabo en el municipio de Buenaventura. Se convocó a cuatro actores comunitarios participantes del proyecto que actualmente residen en Buenaventura y se realizó la reconstrucción de la experiencia a partir de sus testimonios y la información adicional que conservaron como impresos, fotografías, pinturas, etc.

Para definir a cuáles de los participantes de la experiencia de alfabetización y comunicación popular Gente Entintada, se les aplicaría la metodología de investigación planteada en este trabajo, se establecieron los siguientes criterios de exclusión:

1. Actores comunitarios que actualmente residan en el municipio de Buenaventura, para facilitar la realización de las entrevistas.
2. Si bien, este trabajo no se abordará desde las incidencias en las identidades que tuvo Gente Entintada en los actores institucionales, se consideró importante retomar el testimonio de algunos de ellos para comprender la fundamentación teórica y socio-política que tuvo el proyecto. En este sentido, el criterio para la selección de los actores institucionales es que hubiesen participado en la construcción del proyecto de alfabetización Gente Entintada y de la experiencia.

Estas personas fueron las voces principales que permitieron la reconstrucción de la experiencia, ya que expresaron todo lo que fue el proceso, no solo desde la visión política del proyecto y de sus cambios, sino además de las emociones y sentimientos que suscitó en ellos la experiencia. Ellos fueron:

Martha Cuero: Participó en Gente Entintada desde los procesos políticos que estuvieron implícitos en la experiencia, como la creación del Artículo Transitorio 55, que luego sería la ley 70.

Narciso Palacio “Nacho”: Después de su paso por Gente Entintada se convierte en docente de literatura y español en la Universidad del Quindío, enseña en escuelas del área rural de Buenaventura y continúa haciendo radio articulado a los procesos culturales desde la oralidad característica de estas comunidades.

Ezequiel Mosquera: Actualmente desarrolla proyectos educativos articulados a procesos culturales en la Biblioteca de Comfenalco Valle, en la sede de Buenaventura, gracias a su experiencia en Gente Entintada.

Alexander Garcés “Momo Cuama”: Al igual que Martha, Alexander hizo parte de la experiencia desde el Proceso de Comunidades Negras, PCN. Se vinculó informalmente, ya que fue seleccionado como delegado del grupo juventud500, para participar en un proceso de formación y capacitación con Gente Entintada durante dos años.

9.3 Técnica e Instrumento

La técnica utilizada en ésta investigación fue la entrevista semi-estructurada que tuvo como propósito abordar aspectos relacionados con los conceptos presentados en el marco teórico y la pregunta de investigación. Según Francisco Sierra (1998) la entrevista contribuye a la construcción de la realidad. Es una técnica precisa en tanto se fundamenta en las relaciones humanas y permite articular los enfoques prácticos, analíticos e interpretativos que se evidencian en los procesos de comunicación.

La entrevista se entiende entonces, como un intercambio verbal, una conversación establecida entre un investigador o interrogador y un interrogado con el propósito de reunir datos e información privada que dé cuenta de la historia de la persona a quien se le hace la

entrevista, conocer su propia versión de los hechos y responder preguntas alrededor de un problema concreto. Por esta razón, la entrevista es una técnica que permite indagar y aproximarse a la intimidad de las personas de así mismo comprender su conducta social (Sierra, 1998).

No obstante, para realizar una buena entrevista se debe tener en cuenta, como recurso cognoscitivo, la empatía. Esta característica es la capacidad de comprender la situación del desarrollo de la conversación desde el punto de vista del otro, con el fin de lograr un intercambio de saberes y tolerancia de las diferencias para no juzgar los motivos y sentimientos de las personas entrevistadas o por el contrario de los entrevistadores (Sierra, 1998).

Para el desarrollo de las entrevistas se elaboró una guía en la que se abordan las categorías de análisis, así:

1. Nombre, edad, dedicación, ¿Cómo fue su participación en Gente Entintada?
2. ¿Cuáles fueron los aportes del proyecto Gente Entintada a nivel personal?
3. ¿Cuáles fueron los aportes del proyecto Gente Entintada a nivel organizativo de las comunidades negras del Pacífico?
4. ¿Cuál fue el papel de la comunicación en la experiencia?
5. ¿Cómo era la comunicación entre quienes hacían parte del proyecto Gente Entintada?
6. ¿Cómo era la comunicación que dirigían desde el proyecto Gente Entintada hacia afuera?
 - ¿A quiénes la dirigían?
 - ¿Cómo construían los mensajes?
7. Logros y dificultades de la experiencia.

9.4 Procedimiento metodológico

En una primera fase se conoció el proyecto a profundidad a partir de una tesis de pregrado en Educación popular, realizada por Lina Correa y Martha Lucia Pérez, “La incidencia de

la alfabetización en los procesos culturales de las comunidades de la zona rural del Pacífico colombiano” en la cual se reconstruyó la experiencia desde los participantes. Sin embargo, siendo que la experiencia ya estaba reconstruida desde la voz de los profesionales que participaron de la misma, se decidió contactar actores comunitarios que hubieran hecho parte de ella, y determinar junto a ellos, a través de entrevistas, las incidencias en sus identidades étnicas. Por ello, se escogió el método de historia de vida, a fin de rescatar la experiencia desde sus relatos de vida.

En la segunda fase metodológica se transcribieron las entrevistas y se elaboraron perfiles biográficos de cada una de las personas entrevistadas, considerando cada una de las categorías de análisis, pues ésta es una forma de reconstruir la experiencia en cada vivencia. Interesa en este trabajo de grado, las experiencias en las vidas de los entrevistados.

En la tercera fase, a partir de los relatos biográficos, se analiza qué y cómo aparece cada categoría de análisis en las narrativas de los entrevistados. Las categorías son: Identidad Étnica, Procesos de Comunicación y Comunicación para el Cambio Social.

En la cuarta fase se concretó el informe final y un producto de comunicación que evidencia los resultados de la investigación.

Finalmente se socializó y validó el informe final con la comunidad y la academia: Es importante que la comunidad avale el documento final para garantizar el reconocimiento e identificación que se logre por parte de ésta con el informe.

9.4.1 Operacionalización de categorías de investigación

Los conceptos presentados en el marco teórico se operacionalizaron para convertirlos en categorías de análisis y se presentan en la siguiente matriz:

<p style="text-align: center;"><i>Identidad Étnica</i></p>	<p>Resistencia: Entendida como el proceso por el cual una comunidad ejerce oposición ante diferentes actores sociales. La resistencia también es una forma de atender una problemática social.</p>
	<p>Territorialidad: Proceso mediante el cual las comunidades apropian e integran diferentes formas ideológicas, prácticas culturales, de producción entre otras, para vivir el territorio.</p>
	<p>Poder: Se comprende como la subordinación de ciertos actores sociales mediante el concepto de superioridad e imposición ideológica que marginaliza una población. El poder también entendido como el reconocimiento de la capacidad de decisión de aceptar o rechazar las ideologías y prácticas hegemónicas.</p>
<p style="text-align: center;"><i>Procesos de Comunicación Directa</i></p>	<p>Intra: Relación que establecen las personas de una misma comunidad o cultura en la que encuentran elementos y prácticas comunes para el desarrollo de colectividades en espacios diferentes o su territorio de origen.</p>
	<p>Inter: Es el proceso comunicativo no mediatizado que se da entre personas de diferentes territorios y culturas alrededor de ideologías y significados culturales y sociales.</p>
<p style="text-align: center;"><i>Procesos de Comunicación Mediatizada</i></p>	<p>Intra: Este tipo de proceso de comunicación es aquel que permite la difusión de las prácticas culturales, ideologías e identidades de una comunidad a través de diferentes tecnologías y que da paso a las emociones y sentimentalismos.</p>
	<p>Inter: Los procesos de comunicación mediatizada son aquellos que permiten el diálogo entre comunidades y sociedad de diferentes culturas, por medio de diferentes tecnologías.</p>

<i>Comunicación para el Cambio Social</i> Ámbito	de la comunicación en el que se ubica el proyecto Gente Entintada dado que este, al igual que la definición de Comunicación para el Cambio Social fue un proceso de diálogo, participación y concertación centrado en lo comunitario para encontrar respuestas conjuntas a la situación de “analfabetismo” que existía en el Pacífico colombiano.
--	---

10. ANÁLISIS Y PRESENTACIÓN DE RESULTADOS:

A continuación se presentan los resultados por fases.

10.1. Primera fase: Conocer la experiencia

Los primeros acercamientos que se hicieron a la experiencia de alfabetización y comunicación popular, Gente Entintada fue gracias a algunas referencias propiciadas por el académico Arturo Escobar. Después de esto la profesora de Comunicación, Fanny Patricia Franco, logró hacer el contacto Álvaro Pedrosa y luego con Jaime Ariza, ambos actores institucionales y gestores del proyecto. Jaime Ariza, entonces, es quien brinda la información sobre cómo nace la Fundación HablaScribe, el proyecto Gente Entintada. Cuenta su historia al lado de Álvaro Pedrosa hasta llegar a la posibilidad de desarrollar un proyecto con el Plan de Desarrollo Integral para la Costa Pacífica Colombiana, PLADEICOP.

De ésta manera surge HablaScribe, la fundación se conforma y se consolidó jurídicamente para poder recibir donaciones de otras organizaciones que querían apoyar los proyectos que un equipo de personas estaba liderando. Sin embargo estas donaciones no podían otorgarse s a una persona natural, por ésta razón Álvaro Pedrosa inscribe legalmente a HablaScribe como fundación para no dejar pasar este tipo de oportunidades.

Así fueron los inicios de la Fundación HablaScribe. En cuanto a Gente Entintada, se conoce más a fondo la experiencia, contada desde los gestores y actores institucionales que participaron en ella, a partir del trabajo de grado en Educación Popular de la

Universidad del Valle, realizado por Martha Lucía Pérez “Malupe” y Lina Correa. La historia empieza desde la necesidad de crear programas gubernamentales para aumentar los índices de escolaridad y alfabetismo en el país, “fiel a ese propósito y por necesidad vital de renovación y progreso, el instituto elaboró una serie de cartillas con el fin de que alfabetizadores y alumnos la recibieran como un „don de Dios”” (Correa y Pérez, 2010).

Sin embargo, estas políticas que pretendían disminuir las tasas de “analfabetismo” en el país no tuvieron mucho éxito. En primer lugar porque no tuvieron un sistema de apoyo y acompañamiento consolidado que permitiera que las comunidades se apropiaran de los elementos que les estaban ofreciendo y segundo porque no eran constantes. De igual modo, fueron iniciativas poco estratégicas, ya que no incluyeron en su metodología, los aspectos tradicionales y característicos de las comunidades a las cuales querían impactar, siendo éstos claves para generar impacto en ellas y despertar el interés por conocer y aprender otras formas de comunicación, siendo la tradición oral el medio dominante en estas comunidades.

Reconociendo la necesidad de brindarles a las comunidades rurales del país, herramientas para la lectura y la escritura, teniendo como referencia algunas experiencias que no funcionaron, nace Gente Entintada y Parlante Pacífico. “El equipo de HablaScribe creó inicialmente Gente Entintada, en todo el sur occidente, no en todo el Pacífico colombiano Chocó, Valle, Cauca y Nariño participaban organizaciones específicamente de miembros de grupos étnicos negros e indígenas y algunos campesinos pero en una mínima parte poblaciones campesinas, pero la mayoría de las poblaciones era indígenas o negra y ellos específicamente lo que hacían era desarrollar actividades de materia de comunicación que fortalecieran a las organizaciones de las cuales las personas que hacían parte” (Garcés, 2014).

En este sentido, se evidencia como Gente Entintada fue un proyecto diferente e innovador que logró, no solo impactar en los procesos organizativos de las comunidades negras, sino que también motivó a las personas que participaron, de manera individual y personal a superar las barreras que tenían en cuanto a comunicación y edificar un

proyecto de vida. Esto no hubiese sido posible si Gente Entintada no hubiera considerado involucrar a la comunidad para que ella misma construyera su material de aprendizaje. Fue un poco lo que llama Paulo Freire “la pedagogía del oprimido”, materiales contruidos por las comunidades, para las comunidades, y que a su vez generó apropiación y amor por lo que hacían, lo que sentían y lo que son.

“Yo no soy docente porque necesite un empleo y necesite unos ingresos, yo soy docente porque me incomoda el mundo” (Jaime Ariza, 2014)

10.2. Segunda fase: Relatos biográficos de los actores comunitarios

Narciso Palacio

Narciso Palacio actualmente tiene 50 años, es docente de profesión licenciado en español y literatura de la Universidad del Quindío, trabaja en el municipio de Dagua, en la Institución Educativa San Pedro Claver, en la cual dicta las materias de humanidades: español, inglés, artística y también educación física en los grados sexto y séptimo. En la sede en la que se encuentra es el único varón por ésta razón enseña educación física.

Red de radio emisoras: “las cosas de servicio para mi significa educación formación, siempre han sido mi interés”.

Narciso antes de llegar a Gente Entintada en 1988 ya estaba trabajando en proyectos con la comunidad a través de la red de radio emisoras. “Nos llamaron a los miembros de organizaciones para hacer el primer taller. En ese momento y en toda mi vida he sido Scout de Colombia, pertenezco al movimiento Scout desde 1977, me hice Scout desde niño y todavía hago parte del grupo. Siempre las actividades y las cosas de servicio para mí significan educación y formación, siempre han sido de mi interés por eso ingresé a los Scout. La radio, la aprendí con la red de radio emisoras, ya que miembros de los Scout nos llamaron para participar en la experiencia.”

Gente Entintada “me aportó de manera súper, la metodología de Gente Entintada era muy práctica, artesanal, manejable, muy para todo el mundo”

Los primeros acercamientos de Narciso al proyecto Gente Entintada fueron desde la radio con la red de radio emisoras. “Desde lo personal me fue súper, tuve mucho aporte porque todavía no era docente apenas estaba en el proceso, había llegado el ejército estaba en el buscar, tratar de ubicarme, mis preferencias o cosas que me gustaban, todavía no me llegaban como así de entrada, incluso aparece la radio y aparece el proyecto de red y yo le digo a Jiminson Figueroa, que en ese entonces trabajaba con Plan Padrino Internacional, el me convocó, y yo dije: No, yo con ésta voz de tarro que voy hacer radio.”

“En ese entonces la radio se pensaba o se visualizaba como algo para gente muy sofisticada, con voces muy sofisticadas, muy especializadas para hablar por la radio, entonces no, yo que voy a poder hablar por radio. Con el tiempo con la capacitación que realizó la Universidad del Valle nos dio mucha capacitación, eso hay que reconocerlo. En Buenaventura, la red de las emisoras y la Fundación Sensemayá que es la que administra Voces del Pacífico, somos lo que somos, sabemos lo que sabemos gracias a la Universidad del Valle, a las capacitaciones de ésta red de radio emisoras y de la Gente Entintada que hicieron el trabajo.”

El proyecto Gente Entintada llega hablando sobre alfabetización de lectoescritura, de la iniciación de la lectoescritura, entonces eso lo que ya me motiva y hace una aporte tenaz, porque la metodología de Gente Entintada era muy práctica, artesanal, manejable, muy para todo el mundo, todos podíamos hacer la planchita con las gubias. Era tan divertido hacer las planchitas con las gubias y plasmarlas en el papel, era un proceso lúdico, muy especial para el Pacífico y eso me llenó bastante. En la experiencia que viví con Gente Entintada tuvimos la oportunidad de conocer el proceso que estaba viviendo Bahía Solano en el Chocó, Guapi en el Cauca, Tumaco en Nariño y por supuesto la nuestra en Buenaventura, incluso hubo una propuesta por allá con los guambianos en el Cauca. Nuestro amigo Jesús Alberto vivió muy conectado con los guambianos y sé que generó propuestas muy importantes allá con los guambianos del Cauca”.

Narciso no solamente realizó radio, también se involucró en realizar los dibujos en linóleo, las impresiones de ésta y tuvo la oportunidad de coordinar el proyecto Gente Entintada.

“Llegué a coordinar el proyecto Gente Entintada por un año, en ese híbrido de ir por todos los ríos trabajando en el proyecto vieron en mí la posibilidad de coordinar por un año en todos los ríos, en todos los espacios donde estaba el proyecto, entonces yo viajaba, participaba y coordinaba las actividades.”

“La comunidad utilizaba las mismas herramientas, cada uno llevaba el juego de gubias y las planchas de linóleo, es una actividad muy hábil, la gente está acostumbrada al cuchillo, al machete, de pronto encontrábamos gente que hace artesanías. Eran muy ágiles con las herramientas cortantes y había ebanistas, era como parte del quehacer. Entonces ya no iban a tallar en madera si no en una planchita de linóleo, y para motivar la lectoescritura lo que hacían entonces tallarlo ahí, plasmarlo ahí, dibujarlos, graficar algunas cosas y plasmarlo al papel, entonces las diferencias no fueron muchas porque la gente como que manejaba algo y eso ayudó bastante. El proceso de lectoescritura fue el más complicado, todavía sigue siendo complicado, el que ahora se quedó de las letras es bien verraco que aprenda a leer, que dice que loro viejo no aprende a hablar, aunque eso es mentira, si aprenden pero entonces el proceso ya es más lento”.

Narciso desde el proyecto pudo ver como se logró que muchos adultos aprendieran a leer y a escribir, se motivaran, se incentivarán con el proyecto. “El proyecto lo que hacía era sensibilizar y crear la necesidad de la lectoescritura, si yo plasmo algo entonces tengo que ponerle un nombre a esa gráfica, había que ponerle un nombre, si no sé leer y escribir no le puedo poner un nombre, entonces tengo que esperar que alguien me le ponga un nombre, pero ese nombre que pone no es el que yo pienso, entonces el que yo pienso tengo que escribirlo yo mismo esa cosita, cosita como esas le dio grandeza a la comunidades donde hicimos el proyecto y la gente aprendió, la gente se metió en la lectoescritura que era como la meta del proyecto que la gente adulta aprendiera a leer y a escribir y si se logró bastante”.

“La gente aún siendo iletrada quería participar incluso en el consejo comunitario eso es súper eso es un cambio que generó, que ayudó a generar los procesos”.

La experiencia Gente Entintada aparte de los procesos educativos logró influir e impactar en los procesos organizativos de las comunidades negras. “Todos los procesos educativos y los procesos formativos que motivan al liderazgo, esos procesos son los que generan que las comunidades negras, que nosotros lo manejamos como la gente de izquierda (...) Generalmente estábamos dormidos pero si es como abrir posibilidades, encontrar herramientas que permitan hacer otras cosas y que permitan crear un nivel de participación, y eso fue lo que hicieron los proyectos, tanto la red de radio emisoras como el proyecto de Gente Entintada.”

“La gente comienza a participar, cuando a mí me dicen vamos hacer una capacitación para radio, yo digo: yo no sé hablar en radio, mi voz es una voz de tarro, una voz de sapo, no me considero hablante de radio. Después del proceso me di cuenta no es solo como yo lo digo, si no lo que yo pueda decir en la radio tiene valor. Es un cambio político y se evidenció en todas las comunidades, mire que la gente aún siendo iletrada quiera participar, incluso en el consejo comunitario, eso es súper, eso es un cambio que ayudó a generar los procesos”.

La comunicación en los entintados.

De la misma manera desde la comunicación se pudo generar fortalecimiento en los procesos de las comunidades tanto en lo personal como en colectivo. “Sí, estamos iletrados, la comunicación es complicada porque no escribimos, la comunicación en el Pacífico ha sido oral y excelente, lo que pasa es que de los noventa para acá arrimando al siglo XXI nuestras comunidades taparon los saberes con tierra, dejaron morir a los abuelos y no aprendió nada, los abuelos se murieron y se llevaron sus cosas.”

“Con los proyectos de comunicación frente a lectoescritura, radio y a todo el proceso de liderazgo, la gente se pellizca, la gente reacciona, la gente dice: No, estamos perdiendo, qué es lo que estamos haciendo. Hacen una comparación, que no es bueno repetirla, pero si es bueno tenerlo en cuenta, los indígenas son una organización, son una comunidad

también minoritaria, pero entonces muy estable en lo que hacen, en lo que piensan y lo que quieren en el territorio.”

“La defensa del territorio nosotros que somos una comunidad minoritaria no podemos garantizarla. Por ejemplo, que nuestras comunidades conserven el territorio, conserven la oralidad, que tenían los abuelos que nos la dejaron, pero que no queremos repetir. No se visualizaron entonces los proyectos, lo que hacen es eso, motivar a la gente, sensibilizar a la gente que esto es bueno, que esto es grande, que lo que tenemos también vale. Entonces, ahí es cuando la gente comienza a participar, a escribir, a generar esos procesos de formación, de integración y de participación que es realmente lo que quieren la comunidades”.

“Yo he sido, yo fui una cuna muy oral, de mucha literatura oral”

Narciso Palacio encuentra una relación entre sus dos pasiones, su profesión y la tradición oral que es un aspecto identitario de las comunidades negras. “Yo he sido, yo fui una cuna muy oral, de mucha literatura oral igual que todos los miembros del Pacífico, amante de la lírica, soy compositor de versos, doy mis clases con versos y coplas.

Este proceso llega a la radio y logra presentar toda esa parte lírica, sabiendo que la gente también lo hace en el Pacífico, todo el mundo escribe coplas y versos.

La memoria de los talleres la escriben en versos, entonces ese complemento de mi pasión, por la literatura con lo que ya traía mi tradición oral y eso no la aprendí en la Universidad, esa la tenía y como se entrega en los proyectos en todos esos procesos de comunicación, como se entrega esa literatura, así lírica que gusta mucho a la gente que dice lo que se debe decir sin herir a nadie, aunque sea picante, aunque sea quisquillosa en el momento se acepta porque es lírica” , por ejemplo:

En el momento hay un bejuco que vos no lo conoces te quita la sobaquina pero te deja la hediondez.

Narciso Palacio, como se menciona anteriormente, articula la educación con la comunicación desde una particularidad que es dar clases desde el verso y la lírica. “En

verso y en lírica compongo a la necesidad del momento, en el día de la madre compongo a la madre y en el día de los estudiantes compongo a los estudiantes, eso es como mi línea, lo que va a pasar en el momento o lo que es el momento, incluso participé en un disco, por ahí tenemos un disco con la Universidad del Valle, fui compositor de tres discos y medios curandero, diablo de río, el otro por ahí debe de estar”.

Aquí se presenta uno de los poemas que ha realizado Narciso:

ESCUELA LA CRISTALINA

*Buenas tardes asistentes
Buenas tardes con amor,
Buenas tardes les decimos
Del fondo del corazón.*

*Queremos reconocer
Hoy en este 3 de abril,
Y a la vez agradecer
La familia estudiantil.*

*Muchas gracias ingenieros
Que con empeño servido,
Pusieron todo el empeño
Pa' cumplir lo prometido.*

*Muchas gracias acudientes
Sean padres o sean abuelos,
Que con cariño ferviente
Presentes siempre estuvieron.*

*Hoy recibimos la escuela
Con su cancha y su cocina,
Que deja a la gente lela
Ésta nueva cristalina.*

*Los que hicieron ésta obra
Con balasto y con gravilla
Nos dejan con la zozobra
¡Esto una maravilla ;*

*Recibamos ésta sede
Donde aprenderán por siempre,
Y veamos que se puede
Si estamos todos presentes.*

*En medio de tanta duda
Y de tener poca gana,
Hoy la entregan sim premura
Entre las 4 semanas.*

*Acojamos esta joya
Con sus puertas y bombillos,
Y pongámosla en las manos
De Yolanda Jaramillo.*

*A los que entregan la escuela
Sin omitir un detalle,
Hoy la virgen los consuela
Y que mi dios se los pague.*

Narciso Palacio Rivas

“En Buenaventura diez veces me muero y me vuelvo a morir”

Por otro, lado Narciso Palacio ha recorrido todo el país, sin embargo para él no hay otro territorio mejor para vivir que Buenaventura. “Si, siempre he vivido, viviré y moriré en Buenaventura, porque he caminado todo el país, casi todo el país, he caminado también fuera del país y no hay sector para vivir tan especial, tan chévere y tan bueno como Buenaventura. Adoro Colombia, cuando salgo de Colombia y cuando salgo de Buenaventura no veo la hora de llegar, porque es que ese olor de pescado solo se da acá. El olor y el sabor del pescado, la convivencia de la gente, la solidaridad de la gente, aquí recibimos a todo el mundo muy bien, entre nosotros nos queremos mucho, no desconfiamos nada de nadie, el ladrón juzga por su condición, yo no soy capaz de hacerle daño a nadie, aquí en Buenaventura no somos capaces de hacerle daño a nadie, lo que pasa es que llegó otra política, llegó otra gente y nos dañó al que se dejó dañar, pero Buenaventura no es así, las comunidades negras no son así, no somos así”.

“Las comunidades negras somos 100% pacíficos, desinteresados, somos amables, recibimos a todo el que llega, hospitalarios hasta decir no más, nosotros entregamos lo que tenemos a todo el que llega, nosotros no estamos pensando hacerle daño a nadie, en ese sentido vivimos y convivimos”. (Narciso Palacio, 2014).

Ezequiel Mosquera Rentería

Ezequiel Mosquera cursa sus “tiernos 45 años”, lidera el proceso bibliotecario de Comfenalco Valle, regional Buenaventura y apoya el componente de edición cultural de la entidad. No obstante, la carrera que ejerce dentro de la red de biblioteca es la de administración de empresas, “pero de alguna manera muy afín con el ejercicio, pero lo que me acerca más a la parte de la biblioteca, es básicamente toda esa experiencia extra académica que he tenido durante mi proceso de vida. El tema de promoción, ese es mi fuerte, promoción, animación, porque los libros no necesitan, si no quienes en su momento ayuden a acercarlos a la gente y que haga una propuesta específica para que pueda en su momento dar esa sinergia material-lector, comunidad-necesidad”.

“Ezequiel sale de ésta manera, Daniel Mosquera y su madre, se conocieron y se enamoraron aquí, en Buenaventura, se fueron a vivir a Cali, allá mi papá le echó el cuento y ya casados, la hizo reír y en medio de esas risas me hicieron. Así que Ezequiel nace en Buenaventura, en el antiguo hospital Santa Helena y se forma en su gran mayoría de vida aquí en este territorio”. Se puede decir que Ezequiel ha vivido de manera íntegra el municipio de Buenaventura y que ha recorrido, junto a su familia, muchas partes de la ciudad debido a que tenían que mudarse constantemente.

“Por motivos de coyuntura de la vida le ha permitido a Ezequiel viajar a otros países, no muchos, pero por coyuntura, pues conocí algo de Panamá, muy breve; en Cuba tuve la oportunidad de estar un tiempo, pues también corto pero un mes en el cual hubo un fuego muy intenso, hay unas visiones muy interesantes allí; Costa Rica de paso, no mucho; y en Brasil tuve la oportunidad de estar un rato al otro lado de Tabatinga y por medio de trabajo con la biblioteca ha sido lo más maravilloso, porque Ezequiel hace parte de la red de bibliotecas de caja de compensación y cada año hacemos el congreso en un lugar diferente, así que desde que hubo la confianza para que Ezequiel pudiera ir, me he podido gozar ya pares y mirar las culturas (...) Ezequiel anhela es salir de este país porque falta reconocer mucho, no conocer, reconocer muchos elementos que son comunes y que están dentro de la diversidad de los espacios, por lo tanto (...) Ezequiel es Pacífico cien por ciento en mi identidad”.

Cuando llega el momento de iniciar una carrera universitaria, Ezequiel se inclina por la biología, sin embargo, en las universidades no se ofrecía el programa de biología pero si bioquímica “una cosa así, una cosa que detestaba, pero decían que era lo más cercano, en pocas palabras esa carrera me perdió, porque me ganó el proyecto como tal de la fundación, ahí me involucré cien por ciento”.

... ***“Demasiado hambriento de saber, pero de saber para poder ayudar”.***

Los primeros acercamientos de Ezequiel al proyecto Gente Entintada fue cuando tenía más o menos 18 años y estaba haciendo sus primeros pinos en la carrera universitaria.

“Por coincidencia, en la Universidad del Valle sede Pacífico, existía una sección donde

estaba ese combo, por decirlo así, los de Buenaventura que estaban iniciando Gente Entintada y Parlante Pacífico y el proyecto HablaScribe, a través de una fundación que se conformó, la Fundación Sensemayá, así que esa fue la etapa del acercamiento curioso, a través de, recuerdo muy bien, Narciso Palacio. Nacho fue quien me comentó... ya teníamos una relación anterior con los Scouts y demás, me comentó un poco de la experiencia y me acerqué al salón y vi una cantidad de gente haciendo cosas raras pero cosas que eran interesantes. Eran unos trabajando con lino-grabados; a otros en una cabina con unos equipos improvisados haciendo radio... y siempre te marca, te convoca conocer más, y ese conocer permitió, en su momento, pedirle que me involucrara”.

Este involucramiento de Ezequiel en la experiencia, fue posible a través de, primero una etapa en la que tiene referencia del proyecto gracias a Narciso Palacio y lo que pudo experimentar grosso modo en su tiempo libre en la Universidad; luego atraviesa una etapa de compromiso hasta llegar a una etapa en la cual se involucra completamente,

“hay que diferenciar compromiso de involucramiento. Esa experiencia, puedo decir que fue decisiva del todo, de mucho del que hacer de mi vida cotidiana, empecé a entender, primeramente que me permitió conocer a personas extraordinarias (...) personas que son emblemáticas dentro de todo ese proceso (...). Pero ésta experiencia, también como dio productos sociales, también es su momento desencadenó algunos componentes empresariales que siguen vigentes dentro del espacio”.

Al principio, Gente Entintada significaba para Ezequiel un espacio en el que podía pasar su tiempo libre, pero llegó un momento en que se convirtió en un activo del proyecto

“porque permanecía en la universidad y en la universidad en los tiempos libres me iba para allá. Y luego ya fue al contrario, más era lo que estaba allá, y de allá me iba a la clase y de la clase me volvía para allá. Entonces como experiencia de vida, fue grata”.

Estando dentro de este proyecto, se puede ver cómo la comunidad recibe y se apropia de lo que está pasando allí, al fin de cuentas la comunidad “en condición de vulnerabilidad” era quien se beneficiaba de los esfuerzos y del trabajo que se desarrollaba en Gente Entintada y Parlante de la mano de la Fundación HablaScribe. “La población comenzó

una experiencia radial, con una sección, un programa que se llamaba Voces del Pacífico, en las emisoras locales y empezaron a llamarnos “los habla feo”, el programa de los habla feo, porque estábamos en momentos en donde las personas validaban, que quien tuviese acceso a la radio, tenía que ser una persona que fuese egresada de alguna institución que formara locutores, que tuviese el acento, los melismas y todas las entonaciones del caso, y viene una emisora que acepta un programa donde la gente habla naturalmente, así que eso, empezó a ser revolucionario también, porque empezaron las negativas acerca de cómo eso podía en su momento, ser algo validado y sobre todo ser motivo de regocijo, de vergüenza o de reto para quienes lo estaban haciendo”.

Estos fueron los primeros inicios de Ezequiel a ésta experiencia que impactó gratamente su vida, más que vergüenza de participar en un proyecto que resaltaba la esencia de su región, sentía que Gente Entintada era un reto, “fue un reto mirar cómo en su momento, hacer que también la gente empezara a conocer que había algo alternativo, algo diferente a lo que en su tiempo empezó a darle paso a lo que hoy se conoce como emisora comunitaria”.

Así mismo reconoce, que el mayor reto de Gente Entintada fue devolverle a las personas de la comunidad la autoestima, que en su momento fue arrebatada y subestimada por las clases hegemónicas y entidades del Estado que no reconocían en ellas otras capacidades y otras formas de saber, “el hecho de que te llamaran analfabeta te volvía inferior a cualquier otro que se llamaba alfabetizado (...) analfabeta era sinónimo de castrado social. A través del proyecto se empieza a denominar a las personas, no analfabetas sino iletradas, que no conoce las letras, para poder escribir hay que conocer las para que otros puedan conocer su pensamiento. Es ya le dio una connotación más fuerte al proceso de la grafía, ya las personas no iban a aprender a leer y escribir como una forma de resocializarse o ganar estima, no, lo hacían como una herramienta para potencializar todas las cualidades que llevan consigo.”

(...) “Al final pues surge la ley 70 de comunidades negras que podríamos decir que fue un gran logro, si no fuese por los micos que están aquí”.

Tanto fue el impacto que tuvo Gente Entintada en las personas, que esta experiencia logró influir en los procesos organizativos de las comunidades negras del Pacífico colombiano. Este proyecto surge antes de que se empezara a hablar de la ley 70 y más que, concretamente la ley 70, fue lograr incluir en la Constitución Política de 1991 el Artículo Transitorio 55, “estamos hablando de un proceso que empezó a impactar dentro de procesos de los campesinos, procesos agrarios, de procesos de los mineros, no porque fuera a intervenir en la discusión o hicieran parte del componente de discusión política, es que la gente que se estaba involucrando en el proceso tenía *lócomo*, que era la necesidad de expresarse, de la falta de grafía... en distintos sectores, por lo tanto la gente lo que empezó fue trasladar conocimientos y trasladar herramientas para alimentar la información que necesitaban difundir en sus sectores”.

“Vemos como ya empiezan a surgir experiencias a través de usar el linóleo como una fuente de ilustración o de masificación, ya empiezan haciendo boletines, haciendo mini cartillas y usando la técnica para ilustrarla, imprimían con la imprenta (...) empieza a generarse esas herramientas que ayudan a difundir pensamientos, a masificar ideas y esos componentes más adelante empiezan ya a crear agregaciones en distintos espacios y empiezan a crearse inquietudes alrededor de cuál es la situación y la posición de las comunidades afro... todas estas palabras son nuevas... en ese momento nadie hablaba de negritudes, no se hablaba de comunidad afro, no, la gente se definía únicamente como comunidades rurales, como comunidades campesinas, pero siempre habían esos componentes, esos denominadores comunes”.

Así como las comunidades de la zona rural del Pacífico y las comunidades campesinas empezaron a organizarse, ya existían otros grupos específicos que discutían alrededor de la defensa del “hombre negro”, como el movimiento cimarrón, estructurado como una organización política en la que surge el pensamiento de empezar a trabajar por los derechos de las comunidades negras desde la visión del territorio. Sin embargo,

“Procesos como HablaScribe o Gente Entintada empiezan a permear y empiezan a hacer aportes a otros procesos que ya han venido surgiendo de manera aislada y empiezan

luego a hacer cohesiones, y es precisamente ese sentir el que empieza a generar la inquietud de empezar a tocar puertas políticas, puertas constitucionales”.

A partir de ese momento, cuando Gente Entintada empieza a incursionar en el campo político y coincidiendo con el tema de la constituyente, lo primero que se preguntan es qué propuesta hacer y cómo hacer para que ésta tenga eco, acerca de cómo las comunidades negras quieren ser reconocidas. Este proceso de reconocimiento de las comunidades negras como únicas y autónomas tuvo algunos altibajos ya que eran considerados como una comunidad más de Colombia, eran consideradas asimiladas.

“Los negros son asimilados, era la palabra que se usó, cómo venían a reclamarnos si...

¿qué diferencia tenían? Los indígenas tal vez, pero los negros eran asimilados. ¿Qué es asimilado? Visten como visten los colombianos corrientes, hablan el mismo idioma, hacen los mismo, entonces qué diferente pueden decir que tienen, qué los diferencia, la palabra asimilado fue el equivalente a decir “son loros” repiten lo que ven”.

Siguiendo en la lucha y en el debate por el reconocimiento de las cualidades de las comunidades negras que enriquecen y le aportan al país historia, cultura y diversidad, se logra la posibilidad de tener un espacio en esos lugares de discusión y empieza el reto.

El reto era demostrar, en dos años “que habían elementos que nos hacían diferentes, que demostraran que en la parte cultural, la parte social, cuál era el aporte que las comunidades negras habían hecho, cuál era la argumentación para que pudieran incluirse como unas comunidades, así como las indígenas”.

Como consecuencia, se empieza a hacer toda la gestión para demostrar lo que el país estaba pidiendo. Experiencias como Gente Entintada y Parlante apoyan este proceso desde la radio comunitaria, la producción y ejecución de medios, surge la necesidad de crear proyectos, de contactar e involucrar personas expertas en diferentes áreas del conocimiento y determinadas materias.

“Fue toda una carrera, demostrar que, lo primero, era que si existían bosques, no era porque los bosques estaban solos, si había conservación era porque había comunidades

dentro de los bosques, ahí se venían otras discusiones en cuanto a explotación, concreciones que se estaban dando, o sea la carrera no era solamente para que se dijera „ay si en Colombia hay negros“ yo creo que había una connotación grande. Una, había una presión grande en dar concesiones mineras, concesiones de explotación a otros países o a grandes multinacionales, porque lo que decían es que esas tierras en donde habitaban los negros, le llamaban baldíos de la Nación, así que bajo ese título legal de baldíos de la Nación, hacían y deshacían”.

“Así que en resumen, el gran producto de lo que esto aportó socialmente fue el poder decirle a Colombia que hemos estado aquí, somos producto de... ah sí somos producto del sincretismo, somos producto de movimientos esclavistas y cimarronajes que se dieron, pero eso hizo que se aportara lo que se conocía y se crearan y se recrearan espacios en los cuales crearon identidades de pueblos afro en los distintos lugares en donde han estado, así que el recopilar todo eso, permitió que en su momento el transitorio 55 (...) inicialmente era argumentar que estábamos aquí y por qué y de dónde se estaba proclamando que se tuviera esa diferencia y al final pues surge la ley 70 de comunidades negras que podríamos decir que fue un gran logro”.

Logros Entintados.

Del mismo modo, se puede decir que Gente Entintada también logró que hubiese historias que contar, que existan comunidades en las que alguien recuerde lo sucedido, que existan personas sensibilizadas y que apliquen los productos, construidos por ellos mismos, en sus propios espacios de interacción y reflexión.

Personalmente, para Ezequiel, el mayor logro y el mejor aprendizaje que dejó Gente Entintada en su vida, fue reconocer en él mismo sus capacidades creativas, la afinidad que tenía con lo artístico, las artes plásticas y que eso podía ser impactante trabajado desde etapas de formación, en etapas de descubrimiento de personas que no tenían grafía, “porque lo primero que aprendí con Gente Entintada y Parlante y con HablaScribe, que marcó mi vida, es que no existen los analfabetas”.

“El solo saber que en mi vida podía participar, en una etapa de formación de personas a través de eso que era más que hacer arte, de tomar un pedazo de material plástico, el linóleo, y empezar luego a compartirlo, además de hacerlo y crear productos, empezar a mirar que le pasaban a personas ese material y se le pedía que allí plasmara sus sueños, enseñarles a manejar un formón, un bisturí, para hacer una placa que luego se juntaran, y ver cómo la gente imprimía y decía „ésta es la casa que yo quiero“, „ésta es mi parcela“, la gente dibujaba mucho sus fincas, su río... eso me partió el corazón en dos. Poder desde mi vida, apoyar a que las personas puedan contar su historia a través de esos elementos (...) Gente Entintada se convirtió como en un componente para decirle a las personas „acércate“, acércate a la grafía para que puedas contar más (...) a nivel personal me dio una alternativa, una alternativa de hacer en ese tiempo libre algo maravilloso”.

Tierra de oportunidades.

En este sentido, Ezequiel Mosquera se identifica como un propiciador, un facilitador de procesos, tanto corporativos como procesos sociales en entidades como en las que en este momento se encuentra trabajando. Si bien Comfenalco es una entidad pública con unos fines específicos, Ezequiel, por medio de su persistencia y su confianza, que le ha dado su trabajo por sus 15 años de labor, logra extender algunas acciones edificadas, intencionalmente, como acciones sociales para que puedan generar impacto en la comunidad “por ejemplo el servicio bibliotecario, el esquema de apertura de la biblioteca, no permitió que fuera una biblioteca temática o privada, si no que fue una biblioteca de acceso al público y a través de ella hacer formación a docentes para que ellos empiecen a leerle de mejor manera a sus muchachos, a sensibilizarlos, a enamorarlos de la lectura, de la expresión corporal, de la expresión vocal”.

Así mismo, Buenaventura, el territorio de Ezequiel, configura su identidad porque en ese espacio él reconoce que tiene todo por hacer, un espacio de oportunidades que necesita que su gente, las personas que allí habitan sean personas comprometidas y valientes.

“Aquí hay todo por vivir, hay todo por hacer pero no hay quien lo haga y cuando hablamos de que no hay nadie quien lo haga, suena grosero, no, hay cosas muy importantes, buenaventura merece que haya una corporación que se sienta con

adherentes, que se sienta apersonadas de esa ciudad para que la pueda defender del mal uso de los recursos, que puedan mirar el potencial que hay en folclor, que puedan mirar en la parte cultural una empresa”.

De ésta manera se puede ver que en Buenaventura hay mucha riqueza y potenciales que fácilmente se pierden porque las personas no se apropian de ellos y simplemente se vuelven paisaje y “miramos con ojos de desenfado cuando estamos en nuestros espacios y en este momento lo que ha contribuido a Ezequiel, es que siempre he querido renovar mi mirada, así como mirar a las personas con otros ojos, no mirar la debilidad sino la potencialidades que tiene”, si bien las debilidades no se pueden pasar por alto, hay que tener en cuenta que las debilidades son deben se potencializadas y transformase en fortalezas”.

(...) “Colombia biodiversa, ya con mucha fuerza pueden decir: llámeme ron, somos raizales, somos comunidad afrodescendiente, somos comunidad indígena porque tenemos una historia, un territorio, así no lo tengamos físico pero lo anhelamos, tenemos un pasado que contar y tenemos un futuro que construir” (Ezequiel Mosquera, 2014)

Alexander Garcés

Alexander Garcés, en el proyecto Gente Entintada es conocido como “Momo Cuama”.

El apellido Cuama proviene de su ascendencia indígena, su abuelo se llamaba José Delio Cuama Senegal, sin embargo su padre era un poco radical en cuanto a los temas de raza y decidió cambiar el apellido de sus hijos por el de su madre, Garcés, “pero mi verdadero apellido debería ser Cuama, entonces “momo” porque yo en vez de decir mamá decía „momo“, desde niño todo el mundo me dice así y ‘Cuama” que es mi apellido verdadero.

Estudió administración pública, se especializó en gestión territorial de la administración distrital y actualmente se encuentra haciendo una maestría en gestión del capital humano, en Madrid, España. Es miembro del Proceso de Comunidades Negras (PCN) y

fundador del grupo Juventud 500, fue seleccionado como delegado para participar en un proceso de formación y capacitación con Gente Entintada durante 2 años.

En Buenaventura, para la ejecución del proyecto Gente Entintada se convocó a algunos representantes de organizaciones comunitarias, Alexander Garcés representó a su equipo, y recibió una formación en materia de comunicación, “por 2 años y nos certificaron a través del Ministerio de Comunicación y Educación como comunicadores populares”.

A nivel personal, Alexander Garcés afirma que los aportes del proyecto de la fundación HablaScribe “fueron muchísimos ya que a raíz de ahí yo me desempeñé mucho, tanto en Juventud 500 como en el Proceso de Comunidades Negras, como el líder en materia de comunicación.” El proceso incrementó su habilidad en herramientas de diseño e implementación de medios, como periódicos y programas radiales. “Nos dieron muchas herramientas prácticas, en materia general para aplicarlas en lo social (...) También hicimos para el caso de Juventud 500, periódicos juveniles, un periódico que salía semestralmente con apoyo de la gobernación departamental, un periódico que se llamaba „El Boro“ y nosotros como Juventud 500 también tiramos un programa radial que se llamó “El Boro” como el periódico.”

En Buenaventura, “El Boro era el lenguaje más común de los jóvenes, cuando uno estaba así en la esquina, así en gallada que 4, 5, 6 (...) La gallada es el boro por eso se llamó así el periódico y el programa radial”. Los aprendizajes de Alexander se vieron reflejados en el caso del Naya, “Nosotros fuimos también pioneros en la creación de una emisora radial, la primera emisora radial creada en Buenaventura, fue creada en Merisalve, en el río Naya y fuimos un grupo, con los compañeros de HablaScribe”. Sin embargo, “lamentablemente la emisora tuvo muchas dificultades, porque los actores armados hacían usurpación de la emisora para beneficio de ellos”.

Ahora bien, la experiencia de Gente Entintada aportó al proceso comunicacional del PCN en la medida en que: “En ésta estructura no había equipo de comunicación, a raíz

de ahí nació y pudimos desarrollar por lo menos en el caso del PCN, un programa radial que se llamó, Caminos de identidad, salía por la radio de Buenaventura, una radio nacional era como de 9:00 a 9:30 am”. Así mismo, uno de los aprendizajes que dejó Gente Entintada en él, fue reconocer que “hay códigos en materia comunitaria, códigos de relacionamiento propios de cada comunidad o grupo étnico, entonces se desarrollaron esas prácticas internas de comunicación, a través de esos medios o herramientas para que las comunidades pudieran comprenderlas y entenderlas”.

De igual manera, la comunicación aportó significativamente a la vida de “Momo”, tuvo tanto impacto que “yo un tiempo viví de la comunicación. Nosotros creamos Litoral, yo me volví periodista, yo hacía entrevistas en la radio, hacía entrevistas en la calle y vendía entrevistas en la emisora Radio Buenaventura, vendía y me pagaban por eso, elaboré y diseñé muchos periódicos a nivel departamental, periódicos departamentales, hacia diseños”.

HablaScribe durante esos 2 años buscaba muchos expertos como Gustavo de Roux, y periodistas capacitados para ofrecer las capacitaciones que se realizaban una vez al mes por siete días, “siete días intensivos junto a los mejores talleristas y conferencistas de ese momento (...) a uno le pagaban viáticos por estar allá, durante la semana que uno estaba había gente que tenían familia, hijos, nos pagaban viáticos, transporte, alimentación”.

Actualmente, “dentro del Proceso de Comunidades Negras hago parte del equipo de comunicación, todo pues gracias al trabajo que desarrollé y formé en materia de comunicación social y popular con el Proyecto de HablaScribe”.

Convocatoria y capacitación

HablaScribe generalmente realizaba una convocatoria al encuentro para la realización de las capacitaciones y los talleres, nunca tuvo retraso en ese aspecto u ocasiones en las que se dejara de informar a las personas que se realizarían las actividades. Estas convocatorias las hacían a través de un medio escrito, una carta “aunque ya ahora la carta eso no existe más porque estamos tan actualizados que ya una convocatoria a la

asamblea se hace por Internet, entonces uno convoca la gente en la „conchinchina“ tiene que recibir el mensaje.” Siempre buscaban los últimos fin de semana de cada mes para que las personas pudieran asistir, “el que no llegaba era por alguna calamidad doméstica. Yo estuve los dos años completos en actividades de formación y después de que se acabaron los dos años pero igualmente continuó todo, no quiere decir de que se acabó, sino que íbamos por lo menos una vez al mes, dos semanas a interlocutar, se hacía un encuentro para compartir nuestros trabajos”.

Las capacitaciones eran alrededor de temas como el manejo de tipografías, litografía, diseño gráfico, fotografía, imagen, redacción, corporación, liderazgo “a uno lo formaron en todo en ese tiempo de PowerPoint y de vainas, había uno que usted ponía su imagen y la podía poner a besar con cualquier otra, en ese tiempo ya estaba eso, existía”.

También había un espacio para hablar de comunicación y hacer comunicación desde la misma comunidad, “eran contenidos realizados por la mismas comunidades y nosotros hacíamos un bombo, nosotros hacíamos dibujos a pulso. En la actualidad, todavía soy diseñador y de aquí me contratan para todo lo que tenga que ver con transcripción y aun me valoran como el mejor y no es solo gente de aquí en PCN, ni Juventud 500 entonces me llaman”. Como consecuencia de estas capacitaciones, el PCN, organización a la cual pertenece Momo actualmente, tiene un gran éxito en comunicación, “aquí en

Buenaventura hay un equipo, hay como cinco miembros en PCN la mayoría son jóvenes máximo de 26 años, yo estoy para apoyo pero el equipo está bien las plataformas el objeto principal la base fundamental la información que está ahí es el equipo de comunicación de nadie más, si alguien tiene una información ellos transmiten al equipo de comunicación y el equipo de comunicación debe montarla a la página, organizarla en que página o diseñarla, una foto, una cosa, eso es del equipo de comunicación definitivamente hoy en día el objeto principal del equipo de comunicación en PCN es ese alimentar la página, actualizarla, y darle información”.

Una imagen vale más que mil palabras.

En el proyecto de la Fundación HablaScribe, Gente Entintada, la mayoría de piezas que se realizaban eran gráficas, piezas visuales, más no muchas escritas, teniendo en cuenta que la forma de interlocución más eficiente entre las comunidades negras es a través de la palabra y la imagen. “Nosotros hacíamos muchos trabajos de grabado de imágenes, más que todo imagen porque la comunidad negra es de mucha imagen no tanto texto. En el caso de nosotros la imagen predomina mucho más, así sea para enamorar, para cualquier cosa, la imagen predomina mucho más que las palabras, entonces nosotros debemos tener buena imagen, buen perfil”.

En ese entonces “Momo” estaba terminando sus estudios secundarios y perdió un año porque no pudo validar unas materias de los fines de semana, los fines de semana en los que participaban en las capacitaciones de Gente Entintada. Sin embargo, la pérdida de ese año, se puede decir que fue compensada de alguna manera con sus logros en el proyecto, “En HablaScribe me gané un premio a nivel nacional porque yo redacto mucho al pie de la letra, yo cuento las cosas como tú las quieres, como tú las hablas o sea hay dos formas de redactar y transcribir son dos cosas distintas”.

Yo soy 100% negro

La identidad de Momo está definida especialmente por lo que siente, reconoce sus raíces y vive de manera integral el espacio que habita, “me siento negro en todo, o sea, en mi forma de ser, donde quiera que vaya lo digo, yo soy negro y vengo de Buenaventura no es por discriminación racial de nadie, de ningún color (...) yo tengo muchas relaciones de amistad con gente mestiza, blanca, pero anteriormente no. Yo tuve amigos mestizos del 2000 para acá, porque yo era tan radical que ni siquiera conversa, incluso este tipo de conversa no las asumía con nadie. Yo he ido a un proceso evolutivo, no como carne, y porque yo me lo he metido a mi mente, tanto que ya ver la carne y olerla me fastidia. No es una convicción, sino porque creo mucho en mí y de creo en la voluntad de la mente, en el poder de la mente, el espíritu”.

Momo prefiere los productos especiales y característicos de su región, del Pacífico, “no como nada más que no sea mariscos, en ninguna parte de Colombia y el mundo no consumo nada que no sea mariscos, si no hay no como, aguanto hambre, como arroz crudo, pero soy así, soy radical, no tomo gaseosa, tomo viche”.

Continuando con la definición de su identidad “Momo”, reconoce otros elementos de su personalidad que lo hacen sentir una persona afro, “me hice crecer el cabello así de esa manera porque asumía una identidad como hombre negro del Pacífico y porque siempre me ha gustado ser diferente, no quiero ser igual a nadie, a través del mismo proceso de formación que yo recibí tanto en HablaScribe, como en el PCN adquirí ciertos comportamientos, por eso siempre me he llamado MOMO CUAMA, no me he quitado el apellido Garcés, hice las vueltas hasta cambié el registro civil”.

Si bien “Momo” en algún momento actuó de forma radical, como él lo dice, en temas que involucren la raza, ahora es más flexible y puede convivir e interactuar con otras personas. “Yo no tengo enemigos, yo no soy enemigo de nadie, yo digo si tengo un enemigo a él es que le perjudica. Cuando tú eres mi enemiga al que le cae mal es a usted, no a mí. (...) Anteriormente era a si radical, la gente me caía mal, entonces yo dije no, por qué me tiene que caer mal la gente si a mí es que me hace daño”.

Martha Cuero

Es licenciada en Biología y Química de la Universidad del Quindío, vive en la zona urbana del distrito especial de Buenaventura, y se encuentra terminando sus estudios de maestría en investigación educativa.

Martha Cuero trabaja desde hace dos años en el área de Ciencias Naturales y agroindustrial en una institución educativa que está ubicada en el río Anchicayá. La escuela se llama Silvano Caicedo Girón, en honor a uno de los grandes líderes del Proceso de Comunidades Negras, actual presidente de ANUIRA (Asociación de Negros Unidos en Defensa de los Intereses del Río Anchicayá).

Martha ha estado trabajando en todo lo que ha sido el proceso de implementación de la ley 70 y la dinamización del Artículo Transitorio 55. Dentro de todo este proceso conoció la experiencia Gente Entintada. “Yo empecé a escuchar de Gente Entintada no porque estaba metida en el proyecto, yo estaba trabajando más o menos en el noventa en Ladrilleros, Juanchaco (...) allí estaba con un proyecto, un programa que se llamaba Plan Padrino. Plan Padrino venía realizando actividades formativas, pero también de apadrinamiento de niños y niñas. Trabajando allí en esa comunidad, empiezo a preocuparme un poco por la dificultad que tenía la mayoría de nuestra gente, de ser iletrada. Entonces yo llego a la comunidad y pienso en cómo vamos a hacer con nuestra gente que no sabe pues leer y escribir”.

Martha trabajaba bajo el concepto de solución educativa en escuelas de Juanchaco y Ladrilleros, ella afirma que “Estando allí en la comunidad empecé como a mirar esa necesidad de apoyar a la gente que no sabía ni leer, ni escribir porque en esa época se hablaba era de esa alfabetización (...) algo que tenía que ver con Bolívar, no recuerdo”.

“Las campañas Simón Bolívar (1982) y CAMINA (1985) eran los programas de alfabetización ideados en ese entonces por los ex presidentes Julio César Turbay y Belisario Betancur, respectivamente. “CAMINA y Simón Bolívar una cosa así era que se llamaba, y eso tenía como era unos CDs, unas cartillas, pero eso como que no se entendía mucho y había otro programa que también tenía que ver precisamente con alfabetización entre comillas. La gente no entendía, yo no tenía ni idea de como funcionaba, ni nada pero me daba la curiosidad y empecé a preguntar que quien estaba trabajando frente a la alfabetización a los jóvenes, a los niños y más que todo a los mayores que no sabían leer y escribir.”

“Alguien me dijo que había una experiencia que se llamaba Gente Entintada y que una de las personas que estaba trabajando y liderando ese proceso se llamaba Narciso Palacio, el profesor Narciso, él en esa época no era profesor, sino que Narciso trabajaba con Plan Padrino entonces yo me puse a averiguar por él, entonces en ese proceso de averiguar yo conocí a Nacho y le pregunté bueno Nacho y esto como funciona qué pasa,

en estos momentos había como mucha, a veces dificultad de pronto por encontrarse, porque yo trabajaba también en la zona rural allá de Ladrilleros, Juanchaco la zona de mar y allí empezamos de pronto a conversar un poco con Nacho”.

Ya en los años 90, más o menos llega el proyecto Gente Entintada a la zona de López de Micay, el lugar donde estaba trabajando Martha en ese entonces, “parece que si ya había empezado el programa y allá donde yo estaba en López de Micay, allá llegaron también hablando lo de Gente Entintada pero estaban hablando más que todo de las emisoras, de la implementación de la emisora y lo que sería la red, lo que te comento Nacho que tenía que ver con la red de emisoras pero más en el sentido de difusión como a través de cassette, en esa época se manejaba el cassette, se podía entonces un poco empezar a contar las historias lo que pasaba en las comunidades y a través de unos parlantes la gente pudiera escuchar eso”.

Proceso de Comunidades Negras – PCN –

Martha tuvo la oportunidad de escuchar algunos programas. Inicialmente no se integró totalmente al proyecto, pero si se involucró más en las dinámicas que tenían que ver con el reciente Artículo Transitorio 55, “Ya cuando aparece en el 91 la nueva constitución empiezo a trabajar con los compañeros del PCN, que antes se denominaba Organizaciones de Comunidades Negras. Sin embargo, el principio de todo aparece a través de un movimiento social que empezaron a hacer los jóvenes, un poco lo que contaba Momo, que ellos empezaron a movilizarse frente a la necesidad de tener un participante en la nueva Asamblea”.

La inserción de Martha en el PCN fue principalmente por intereses personales, de ver un poco qué se podía hacer y qué podía aportar a las comunidades negras desde este movimiento, “entonces yo terminé quedándome en el equipo que empezó a dinamizar todo el proceso del Transitorio hacia los ríos. Casi en el 92, a finales del 91, después sale la ley, y es arremetida bien fuerte hacia los ríos hablando con la gente y preguntándole como quería que fuera esa ley, qué contenidos necesitaba, todo eso”.

“HablaScribe, la fundación que en parte trabajó lo de Gente Entintada, nos acompañó mucho. A partir de los eventos que se hacían ellos recogían las relatorías y después esas relatorías las consignaban en documentos que la gente después los socializaba y a partir de eso empezaron a formarse cosas. Entonces la gente empezó, por ejemplo, a hacer asambleas donde llegaba gente de todos los ríos, y allí poco a los poco se fue caracterizando como el proceso y entonces aparecen las organizaciones por cada río y le pone su nombre de acuerdo a su río, a sus características, le ponen el nombre a su organización o a su Asociación (...) Cuando ya se está en ese proceso que aparece la ley 70 con todos los altibajos de movilización que se tuvo que hacer para que el Gobierno en un momento dado la sancionara y también porque nos habían dado no más dos años para hacerla y si en esos dos años la comunidad negra no escribía entonces lo hacía el Gobierno”.

En ese entonces, los docentes que trabajan en los ríos recibían un pago por su labor sólo por 10 meses por resolución educativa, sin embargo Martha no se vinculó de nuevo y estuvo trabajando y caminando en los ríos, el trabajo que ejercía lo hacía más bien por compromiso político y “por solidaridad personal”. “Sin reivindicaciones ni nada, porque a veces nos tocaba entre todos reunir plata, ubicarnos en algunos espacios, por ejemplo cuando, yo empecé a asistir la oficina del PCN ha estado en varios sitios de Buenaventura, entonces por ejemplo al principio estaba en un sitio que se llamaba las tijeras, la gente llegaba allí y eso eran discusiones, nos pasábamos en reuniones hasta tarde de la noche todo mundo planteando su propuesta pensando todo eso y diciendo que era que había que hacer”.

Dentro de las discusiones que se tenían en el PCN, también se planificaban los talleres que se realizarían con las comunidades de los ríos, cuestiones de logística, se planeaba la agenda y el cronograma de actividades, quienes cubrían las necesidades de cada comunidad, “por ejemplo veinte compañeros a un río y durante ese proceso trabajábamos simultáneamente en varias veredas y por lo general a veces como hacíamos nivel de que de todas formas cuando sale la ley se supone que el estado debe

garantizar que la gente pudiera hacer ese trabajo, entonces se generaban algunos auxilios, entonces aparece por ejemplo la red de solidaridad habían unas que ayudaban en ese proceso pero esos recursos eran para usos puntuales, era para comprar la comida, para comprar la gasolina, para ir a los talleres”, generalmente para logística.

El PCN se conforma pues, cuando se proclama el Artículo Transitorio 55, alrededor de esto empiezan a reunir grupos de jóvenes, personas interesadas en el reconocimiento de las comunidades negras por medio de una ley que les garantice su pertenencia al territorio, respete y le dé un buen uso a sus recursos naturales, “aunque pues la Constitución con todos sus bemoles a última hora. Por ejemplo este libro que estaba mirando hace también unas buenas apreciaciones de que como de pronto fue mucho lo que hubo que hacer fuera para que allá se tuviera en cuenta y que se diera siquiera ese transitorio pues a última hora pensando que de pronto la gente no iba a asumir el reto y les salió un poco el tiro por la culata porque a pesar de todo eso nos montaron mucho mico en esa ley y también han habido muchas trabas porque después de 22 años hay capítulos que no se han podido reglamentar y todo lo que tiene que ver con los recursos naturales y con los recursos mineros”.

Memorias

Como la Fundación HablaScribe y su proyecto Gente Entintada aportó a la escritura de las memorias de lo que hacía el movimiento PCN en las zonas rurales del Pacífico, también hubo otras organizaciones, que después de la llegada del Transitorio 55 empezaron a realizar un poco el mismo trabajo y a desarrollar sus propios proyectos. “Por ejemplo está Ecofondo (...) Herencia Verde que tenía mucha incidencia en el Anchicayá y entonces empiezan a haber como unos acercamientos de este equipo que terminamos haciéndole de equipo dinamizador y que después la gente empezó a presionar cuando ya la gente conformó las organizaciones étnico territoriales entonces empezaron a decir que PCN debería desaparecer y entonces en una discusión que se hizo pero bien tenaz se dijo entonces que se iba a asumir el Proceso de Comunidades Negras frente a que la gente decía que nosotros no podíamos”.

Otra de las organizaciones que llega en ese momento al Pacífico es Biopacífico, que según Martha fue un proyecto un poco agresivo, que si bien visibilizó muchas cosas de la región, “también generó que mucho conocimiento, mucha cosa que la gente sabía también fue como dice patentado, yo no sé si sería como patentado o fue como caracterizado porque aparecieron muchos libros. Por ejemplo, hubo gente que trabajó la tecnología, grandes investigadores en la Universidad del Valle. Allí habían unos grandes etnólogos, esto dio como resultado muchos libros que de pronto ustedes van a tener oportunidad de verlos con muchas fotografías y todo eso también muchos etnobotánicas, etnobiólogos, de todo, gente que sabía por ejemplo de casas, de zoología de muchas investigaciones y todo se hizo a través de este proyecto de Biopacífico y esto dio como resultado muchos libros, que en este momento pues son libros que están editados, con muy buena calidad.

“También aparece el proceso del IAP Instituto de Educación Ambiental, pero más que todo que tenía que ver con un poco la recopilación de este conocimiento a través de proyectos con este conocimiento tradicional que ha tenido la gente y que eso ésta pues en el Chocó porque hubo también muchas diferencias con la gente de Buenaventura, entonces los que menos de pronto han incidido y han estado en esas dinámicas del IAP ha sido la gente del Valle porque Cauca, la gente de Nariño, Chocó han estado como más integrados con eso del IAP frente a la parte de investigación”.

Biopacífico implementa, además de proyectos ambientales, un programa de comunicación en el que construyeron colectivos y se hicieron capacitaciones para la formación de periodistas, en locución y periodismo. De ésta experiencia surge el programa radial “Caminos de identidad” que, a pesar de que Martha hacía parte de este equipo, era trabajo que realizaba en paralelo con otras actividades de su gusto, “porque yo en esa época me dedicaba como más a fortalecer como un arte que a mí me gusta que es la artesanía entonces yo tenía un negocio de artesanías, yo a veces me la pasaba también pendiente de esa parte y a veces acompañaba a los talleres, otras veces no, pero si estábamos como en esa dinámica. En otros momentos iba también a la emisora,

hacíamos entrevistas y hacíamos también a veces en las comunidades, en los ríos talleres de comunicación. Y todo eso estaba también un poco pues avalado desde ese programa”.

Experiencias junto a los entintados

Debido al trabajo que realizaba Martha con el PCN, en los ríos y en las demás zonas rurales de Buenaventura y el Pacífico, tuvo la oportunidad de acercarse más al proyecto Gente Entinta y compartir con las personas que hacían parte de él, “la mayoría de los compañeros entintados con los que tuve la oportunidad de relacionarme, como por ejemplo el mismo Ezequiel, el mismo Nacho ellos tenían como sus dinámicas frente a la comunicación, Ezequiel frente a la parte de la dinamización por ejemplo era muy bueno en animación, también es recreacionista (...) con él nosotros fuimos a muchos talleres, entramos a los talleres”.

“La experiencia formativa que ellos tenían, se reflejaba en la forma de nosotros hacer los talleres y dinamizar los trabajos internamente con la gente, lo que pasa es que políticamente siempre han habido posiciones, entonces hay unos que de pronto no están de acuerdo con las dinámicas de muchos de los compañeros”.

Como consecuencia de esto y el no poder llegar a un acuerdo en cómo dinamizar los procesos, Narciso decide dejar el trabajo con los Consejos Comunitarios y se dedica a seguir fortaleciendo las experiencias que tenían que ver con la radio, gestionando acciones para mantener en pie la emisora, “para sostener la emisora porque eso era una emisora popular y casi no les entraba recursos, entonces sostenerla no era muy fácil, ellos tuvieron épocas de receso donde la tuvieron cerrada, después hubo personas que les ayudó para volverla a retomar pero indirectamente desde el perfil de la identidad y del fortalecimiento étnico yo pienso que la emisora y los compañeros que estuvieron con Gente Entintada pues han ayudado mucho porque también colaboraron en que la gente un poco mirara cómo en el fondo ellos tenían unos potenciales que de pronto para otros era como no muy tangible o muy distinto (...) Por ejemplo, la gente del Pacífico, nuestras comunidades rurales, ellos tienen una memoria genial, tienen una facilidad para comprender y para plasmar cosas y de pronto no quiere decir que no tendrán de pronto la

facilidad de leer tantos signos pero si tienen la otra manera de hacer las lecturas y entonces por ejemplo uno iba a los talleres y la gente le hacía a usted en coplas, en versos todo lo que había pasado”.

Este fue un poco el trabajo y las incidencias que tuvo la Fundación HablaScribe y Gente Entintada en las comunidades, lograr que las personas reconocieran en ellas mismas capacidades de creación, así fueran denominadas por el pensamiento eurocentrista, hegemónico y dominante como “analfabetas”, “HablaScribe cuando llega también empieza como a descubrir que la gente tiene unos talentos todo eso y que de ellos también había que aprender otras cosas y entonces ellos también ayudan a que la gente empiece a fortalecer precisamente y a sentirse que eso lo identifica que eso no es diferente (...) allá hay una revista (...) que se llama el mero y hay otra que se llama por ahí hay unas cuantas yo tenía antes todas esas revistas se esfumaron y un poco allí ese es el trabajo que también hacía HablaScribe a través de esa revista y entonces plasmaban mucho las coplas, los versos, los dibujos todo lo que la gente hacía su grafía y de pronto que la gente escribía lo decía se le transcribía y se le ambientaba con los mismos dibujos y todo eso que la gente tenía esa facilidad (...) y eso que HablaScribe motivó mucho a que la gente mirara que había otra manera de decir las cosas”.

Sinergias

Las didácticas y los componentes metodológicos que se utilizaron en Gente Entintada, se articularon luego para dinamizar los talleres y los otros procesos que lideraban el

Proceso de Comunidades Negras “Cuando había necesidad de trabajar con las comunidades, una de las cosas que si se tenía claro era que había que tratar un poco de bajar el discurso y tratar de que el discurso fuera de acuerdo a la gente, sencillo y claro”.

“Uno se volvía muy escuelero y generábamos dinámicas que nos permitieran que la gente empezara a contar desde su misma tradición oral y de pronto lo que sí motivó a muchos de los líderes y a la gente a que viera como la necesidad de poder escribir y de tener otra manera de expresar sus cosas, entonces mucha gente se motivó a estudiar, fortalecerse, formarse e ir a la universidad”.

Basta como muestra, el caso de Alexander Garcés, “Momo Cuama”, “Que estaba contando que ya tenía varias carreras y por eso muchos de los compañeros, los líderes y la gente que estaba en las comunidades empezaron a motivarse por aprender. Y nos tocó casi que decir vulgarmente a la gente le tocó que aprender a la carrera y sobre todo de leyes, de normas, de todo.”

“Otros que tenían el conocimiento de las normas y las leyes hacían la transcripción de lo que la gente quería, por ejemplo a la gente se le hablaba de cómo ellos miraban el territorio y ellos empezaban a contar todo como lo veían, como lo sentían, y qué era el territorio para ellos, cómo lo definían”.

“Dolores de cabeza”

En Buenaventura, un equipo del Proceso de Comunidades Negras (PCN) siguió desarrollando los talleres y continuando con sus actividades. Sin embargo, “ese equipo empezó a ser amenazado, porque cuando nosotros pensamos que... bueno era la ley y que todo esto iba a ser como la paladea, entonces nosotros... habían unos sitios que nosotros decíamos: bueno, cuando esto aquí en la zona urbana se ponga difícil, lo más simple es que nosotros nos vamos para la punta y allá poder estar y vivir... y no....

Cuando nos vimos fue que se nos metieron todos simultáneamente, entonces estaban los paramilitares, estaba la guerrilla, estaba la minería, estaba la coca, entonces todos los actores ilegales y armados se metieron al Pacífico y a muchos de los compañeros les tocó empezar a salir „embombados“ Entonces a todo el mundo le tocó empezar a trabajar en sedes diferentes, sitios dispersos, se ha tratado de concretar cosas, pero muchos también por sus mismas posiciones o por su manera de pensar o parecer terminaron abriéndose, porque muchos piensan que es que uno se está llenando, que tiene la plata y que otro no, cuando en el fondo toda la gente que está allí de verdad está tratando de sobrevivir y hubo unos que llegaron a la conclusión de que no, que eso ya no era rentable, tenían que solucionar el problema de su casa, de su familia y que entonces había que abrirse de allí de ese espacio, entonces muchos terminaron abriéndose y no regresando más”.

Reconstruyendo la historia

Teniendo en cuenta la situación que se presentó en ese entonces y que ya los equipos que conformaban los movimientos se estaban desvaneciendo, Martha se interesa por documentar el proceso que vivió y como consecuencia termina con archivos y materiales impresos de Gente Entintada en su casa, “yo le decía a Alberto que ellos tenían un trabajo muy bonito, que tenía que ver con las memorias, con las dinámicas que había que retomar HablaScribe”.

Con ese interés, “empecé a conversar con muchos de ellos, con Jaime por ejemplo, le decía: por qué no volvemos a revivir HablaScribe, por qué no le volvemos a meter esa dinámica tan bonita, retomar una cosa más fuerte para trabajar la parte de comunicación. Entonces en esas discusiones y en ese hablar y hablar, pues casi llegamos a la conclusión que de pronto era imposible volver a unir a HablaScribe, pero que de pronto si podía servir ésta experiencia para fortalecer las comunicaciones en el PCN, teniendo en cuenta que ellos generaron una buena parte”.

Es así como el gran interés de Martha es generar un centro documental que permita reunir y recuperar muchas experiencias que están dispersas y que las personas no conocen, “por ejemplo Biopacífico, no sabemos... se supone que en estos momentos todo lo que era de Biopacífico está en el Ministerio de Medio Ambiente. Debe estar allá en el Ministerio de Medio Ambiente, pero mucho también está en los libros, revistas que están en las casa de muchos de nuestros compañeros, entonces muchos tienen sus bibliotecas personales, entonces yo decía: cómo empezamos a recoger todo eso en un centro de documentación que nos sirva y que de pronto genere otras dinámicas para conocer, y a partir de conocer un poco de las historias, de las experiencias, cómo podemos empezar por otras que... la otra discusión que hay dentro del PCN... dónde está la información, qué es el PCN, quién es quién, cuáles son sus funciones, cuáles son las dinámicas... pero todo eso está no más en la personas y en la oralidad, que ese es como nuestro fuerte”, pero lo más importante es poder plasmar esas experiencias y esas vivencias en materiales físicos o digitales para que se mantengan vigentes.

Otro de los intereses de Martha se centra en poder establecer relaciones interculturales y fortalecer el trabajo de las comunidades negras junto con el trabajo de las comunidades indígenas. “Una de las cosas por las cuales yo también trabajaba con Alberto era un poco, porque también cuando empezó este proceso se hablaba mucho de la interculturalidad, siempre hablábamos de los eventos interétnicos, se trató muchos de fortalecer la relación con los indígenas y hacíamos encuentros interétnicos donde llegaban indígenas y llegábamos nosotros los afro, en discusiones que tenían que ver por ejemplo con los conflictos, con los actores que llegaban y en eso también colaboró muchos HablaScribe con las transcripciones, en el manejo de los talleres y las dinámicas”.

Existía, empero un ambiente no muy armonioso en esos espacios de encuentro, debido a las concepciones que las comunidades tenían de cada una. Por ésta razón, Martha empieza a reflexionar cuál sería el papel o el perfil de un docente afro en una comunidad indígena o viceversa, “porque de todas formas nosotros estamos en un territorio en el que estamos compartiendo y si no somos nosotros los que generamos las condiciones y de verdad hacemos como un frente común, entonces quién va a defendernos, porque las condiciones son avasalladoras, entonces si los negros y los indígenas no se unen, entonces nos fregamos y si nos ponemos a pelear peor, entonces yo decía, cómo desde las dinámicas, desde lo que nosotros llamamos educación ambiental uno puede trabajar precisamente, a fortalecer eso, pero también al docente en educador”.

Nosotros estamos en un territorio que se llama Pacífico que tiene unas potencialidades, no solo desde sus recursos naturales sino también desde su misma gente (...) el territorio lo tiene todo” (Martha Cuero, 2014).

10.3. Tercera fase: análisis por categorías.

A continuación se presenta el análisis de la experiencia desde las categorías y sus respectivas subcategorías. En primer lugar se analiza cómo se desarrolló el concepto de identidad étnica en ésta experiencia, teniendo en cuenta las subcategorías de resistencia, territorialidad y poder.

10.3.1 Resistencia

En América, la idea de raza fue un modo de otorgar legitimidad a las relaciones de dominación impuestas por la conquista. Es así como raza e identidad racial fueron establecidas como instrumentos de clasificación social básica de la población (Quijano, 2000).

Sin embargo, la idea de raza no es el único argumento que utilizan las comunidades negras para emprender procesos de resistencia. Factores como el reconocimiento y legitimación de sus saberes, el derecho sobre su territorio, su patrimonio cultural, entre otros, También son causales de ésta lucha. Las prácticas de resistencia se fortalecen con la expedición de la ley 70 de 1993, que dicta el reconocimiento de las comunidades negras como grupo étnico y establece mecanismos de protección cultural y de los derechos de estas comunidades, con el fin de generar condiciones de igualdad frente al resto de la sociedad.

Alfonso Cassiani Herrera (Palenquero, miembro del Proceso de Comunidades Negras PCN – Colombia) afirma que la resistencia se ha planteado desde diversas perspectivas y comunidades, entre las formas que se han implementado hasta el momento es posible destacar tres básicas:

- Aquellas, producto de una profunda convicción filosófica, como la fundamentada en la no violencia.
- Las reacciones casi espontáneas a una amenaza o agresión inminente, tales como la búsqueda de secuestrados, defensa de pueblos atacados, mecanismos propios de alerta, movilizaciones tales como las acciones de las mujeres contra la guerra.
- Posiciones étnicas y culturales de raíces ancestrales.

Las comunidades afrodescendientes han mostrado su forma de resistir por sus territorios de vida, alegría y libertad, que en esencia tratan de preservar esa ancestralidad propia en medio de la cual se crea y recrea su cultura, formas propias y prácticas tradicionales.

En este sentido, Gente Entintada emprende un proceso de resistencia frente a las formas hegemónicas y dominantes de alfabetización. En primer lugar, se enfrentan al concepto de “analfabeta” justificado, según los académicos, como una persona que no sabe leer ni escribir. Sin embargo, los gestores de la experiencia ponen en discusión, que si bien algunas personas de las comunidades no poseen las habilidades propias de la lectura y la escritura, la expresión oral es un mecanismo bastante eficiente entre ellos para las relaciones cotidianas, es por esto que luchan para desmitificar la concepción de analfabetismo y posicionar el concepto de iletrado/a.

En segundo lugar, se pone en discusión y se cuestiona la metodología utilizada por entidades Nacionales, internacionales y del Estado para realizar los procesos de alfabetización en el país. Allí se evidencian prácticas eurocentristas que conllevaron al fracaso de ésta iniciativa y proyectos como Simón Bolívar y CAMINA, según recuerda Martha Cuero (2014), la utilización de cartillas con contenidos poco conocidos por las comunidades y fuera de contexto fue un limitante y el mayor detonante en el momento de desarrollarlas.

Ante la necesidad de “*letrar*” a las comunidades, la fundación HablaScribe empieza todo una experiencia con Gente Entintada y Parlante en la que se entienden las necesidades puntuales de la región Pacífico y se opone a prácticas dominantes, utilizando elementos propios de la región como la cultura, expresiones orales y gráficas logrando que las personas se sintieran identificadas y así el proceso fuese exitoso.

10.3.2 Territorialidad

“Sí, siempre he vivido, viviré y moriré en Buenaventura” Nacho Palacio 2014

Los derechos sobre el territorio de las comunidades negras fueron reconocidos por primera vez en el artículo transitorio 55 de 1991. En ese momento convergen lógicas políticas y de acción alrededor de lo territorial y lo étnico. Tras las amenazas de desalojo por parte de las empresas mineras y madereras, además de otros factores, las comunidades emprenden una lucha por la permanencia en el territorio con el apoyo de la iglesia.

Es en este contexto que se construye el discurso territorial negro y emerge el actor social que luego será reconocido como "comunidades negras". En este discurso, el territorio es base y fundamento de la identidad, las reivindicaciones territoriales son el punto focal del debate (Hoffmann, 2002).

En este sentido, la identidad de los participantes de la experiencia que fueron entrevistados, está ligada al sentido de pertenencia que tienen por su municipio, en primera instancia por haber nacido en Buenaventura, pero también por el interés que tienen por contribuir al desarrollo de su territorio y aportar con sus conocimientos a generar cambios y transformar espacios.

De este modo, uno de los participantes de Gente Entintada, Narciso “Nacho” Palacio, da a conocer que ha tenido la oportunidad de conocer otras ciudades y países y “no hay sector para vivir tan especial, tan chévere y tan bueno como Buenaventura”. Resalta algunas características del municipio como “el olor del pescado, el sabor del pescado, la convivencia y la solidaridad de la gente, aquí recibimos a todo el mundo muy bien, entre nosotros nos queremos mucho no desconfiamos nada de nadie”.

Además, el entrevistado hace alusión a una comparación sobre el sistema organizativo de las comunidades indígenas, resaltando su estabilidad entre lo que piensan, hacen y quieren en su territorio, por ejemplo, la defensa del mismo. Es así

como las comunidades negras, que también son una comunidad minoritaria, deberían garantizar la conservación del territorio, así como la conservación de su oralidad y sus prácticas ancestrales.

El sistema organizativo sólido que presentan las comunidades indígenas se debe en parte porque son comunidades que existen desde la colonia, aun siendo subalternas y dominadas. Sin embargo, cuando las comunidades negras empezaron a organizarse tuvieron alianzas con las comunidades indígenas precisamente porque eran un movimiento naciente. Hoy en día se constituye una categoría étnica nueva (etnia negra) y se defiende su reconocimiento pleno, paralelo pero distinto a la de los indígenas (Hoffmann, 2002).

En este sentido, Ezequiel Mosquera, otro participante de la experiencia, sostiene que fue un gran reto demostrar las características que hacían a las comunidades negras particulares en torno a sus prácticas que contribuyen a la construcción histórica y cultural del país. “Primero, era demostrar que si existían bosques, no era porque los bosques estaban solos, si había conservación era porque había comunidades dentro de los bosques”. Es así como las concepciones de los activistas de los movimientos sociales se han desarrollado alrededor de dos factores: las visiones dominantes de la conservación de la biodiversidad, y la defensa de la cultura, la ecología y los territorios locales.

El territorio, es visto como el espacio activamente utilizado para satisfacer las necesidades de la comunidad. Es la encarnación del proyecto de vida de una comunidad, además de ser concebido como construcción política para la defensa del mismo y su sustentabilidad, no solo desde sus actividades singulares o aspectos económicos, sino que debe responder al carácter multidimensional de las prácticas de apropiación efectiva del ecosistema (Escobar, 1999)

Los testimonios de los participantes de Gente Entintada reafirman la relación territorio-identidad que plantea Hoffmann (2002) en cuanto el territorio es fuente de

identificación y condición de existencia de los individuos de la Nación. Las comunidades negras, y en general los individuos, se basan en que solo existimos en colectivos sociales culturalmente significativos, asociados a espacios concretos y en el que se reúnen los que comparten un mismo sentimiento, “es un lazo antes que una frontera”.

Es así pues, como la idea de territorio significa la supervivencia física y cultural de las comunidades negras, no es solo un lugar para habitar, como lo connotaría la categoría tierras, sino un espacio para constituir su identidad, su cultura, sus prácticas tradicionales. Además está conformado por espacios diversos arraigados a sus prácticas culturales como el bosque, el río, el mangle y el océano (Escobar, 2010).

La pertenencia del territorio hace posible la realización de todas las expresiones y prácticas culturales. Es un espacio propicio lleno de historia y recursos que hacen posible que fenómenos culturales y sociales se perpetren y trasciendan.

En este sentido, si se llega a la conclusión de que el territorio hace parte de la vida y existencia de las personas, los entrevistados comparten el mismo amor, sentido de pertenencia, el mismo compromiso con su municipio reflejado en las acciones desempeñadas desde la docencia y entidades públicas enfocadas en actividades culturales que fortalecen los procesos identitarios de los bonaerenses.

10.3.3 Poder

En este trabajo se entiende el poder como la subordinación de ciertos actores sociales mediante el concepto de superioridad e imposición ideológica que marginaliza una población.

Lo anterior se refleja con la llegada del conflicto armado en el año 2000 a Buenaventura, sin embargo la comunidad conocía la existencia de este grupo

subversivo, pero no se consideraba como una amenaza a la población ya que no se cometían actos violentos, ni conflictivos en el municipio. También se refleja con situaciones que se han presentado en el Pacífico colombiano, en este caso en una vereda de Buenaventura, como la incursión de grupos armados, quienes en una ocasión usurparon la emisora y como consecuencia paralizaron su funcionamiento por un tiempo.

Para la finalidad de este trabajo el poder también es entendido como el reconocimiento de la capacidad de decisión de aceptar o rechazar las ideologías y prácticas hegemónicas. Es así como a raíz de que en las reuniones y sesiones de Gente Entintada se discutían amplios temas relacionados con la pertinencia del ámbito social y cultural en lo político y la visibilización de las poblaciones, se formaron muchos líderes, los cuales tenían en común la problemática de Buenaventura y los factores que le deberían aportar al municipio. Es así como después de la participación en la experiencia Gente Entintada y en la contribución al artículo transitorio 55, varias personas se han desempeñado como periodistas, maestros, han participado en la vida política como diputados como Jiminson Figueroa.

Organizaciones como el Proceso de Comunidades Negras PCN contribuyeron a este proceso en cuanto se centra en el control social del territorio como condición previa para la supervivencia y el fortalecimiento de la cultura y la biodiversidad. En las comunidades ribereñas, los activistas y las comunidades trabajaron juntos para entender el significado de la nueva constitución y elaborar conceptos de territorio, desarrollo, prácticas de producción tradicionales y uso de los recursos naturales. El PCN también condujo a la redacción de un proyecto de ley sobre derechos culturales y territoriales prevista por la constitución de 1991 que dos años después, en 1993 se convierte en la ley 70 y que le apuesta a una serie de principios político-organizativos relacionados con la identidad, el territorio, la autonomía y el desarrollo alternativo.

En este proceso (PCN) participó Martha Cuero, otra de las personas entrevistadas, quien relata cual fue la posición política que tomaron las comunidades frente a la aparición del Artículo Transitorio 55. Inicialmente la comunidad organizada se denominada Organizaciones de Comunidades Negras, una iniciativa de los jóvenes que empezaron a movilizarse frente a la necesidad de tener un participante en la Asamblea Constituyente.

Según Castells (2003) en *El poder de la identidad*, cuanto más abstracto se hace el poder de los flujos globales de capital, tecnología e información, más concretamente se afirma la experiencia compartida en el territorio, en la historia, en la lengua, en la religión y, también, en la etnia. El participante de la experiencia, Narciso Palacio resaltó el cambio político que se evidenció en las comunidades, las personas que en ese momento aún eran iletradas querían participar, incluso en el concejo comunitario, lo cual contribuyó y fortaleció los procesos comunitarios. Estos procesos tenían que ver con lo educativo y lo formativo, motivaban al liderazgo y a abrir posibilidades por medio de herramientas para la participación que no eran utilizadas. Eso fue lo que se realizó en algunos proyectos como la red de radio emisoras y muchas personas que consideraban no tener la voz “adecuada” para hablar en radio, según los prototipos sociales que se habían creado alrededor de la radio colombiana, empezaron a capacitarse, a reconocer la importancia de los contenidos y su talento. A través de su voz se logró dar a conocer las inquietudes y procesos culturales de la comunidad.

Proyectos como este, sensibilizaron a las personas para que se apropiaran más de su legado ancestral y reconocieran la importancia de mantener viva su cultura para seguir enseñándola a las generaciones futuras. Así mismo, se logró mayor apropiación de su identidad, al destacar elementos como la oralidad que son esenciales en las comunidades negras.

En segundo lugar, se presentan los resultados de la investigación desde la categoría de Procesos de comunicación: directa, mediatizada, intra e inter.

10.3.4. Procesos de comunicación directa intra

Los procesos de comunicación directa *intra* se entienden como la relación que tienen las personas de una misma comunidad, en la que se encuentran elementos y prácticas comunes para el desarrollo de acciones colectivas en su territorio de origen o espacios diferentes al propio.

Es así como los procesos de comunicación directa entre la misma comunidad, se desarrollan de manera efectiva porque todos manejan el mismo lenguaje y las etimologías que surgen desde el conocimiento de sus saberes. Es decir, el medio más efectivo que da lugar a la comunicación se da de persona a persona “la conversación es el idioma que sabemos todos” (Ezequiel Mosquera, 2014).

En cuanto a la experiencia Gente Entintada, los procesos comunicativos directos presentaban cierta dificultad debido a que, en ese entonces la comunicación más efectiva se daba a través de los ríos o vía marítima. Por ejemplo cuando se necesitaban reportes de los talleres que se realizaban en otros municipios como Bahía Solano, Tumaco, o informar acerca de cambios o actualizaciones sobre los procesos de la experiencia, los comunicados, impresos y papel entintados.

Este proceso de comunicación directo intra, también logró cambios entorno a un interés común de las comunidades negras, su reconocimiento político como población autónoma y con derechos sobre el territorio, a partir de la elaboración del Artículo Transitorio 55. En ésta gestión participaron indirectamente varios de los actores comunitarios que hicieron parte de Gente Entintada, entre ellos Martha Cuero, quien por su pertenencia al movimiento político PCN, se pueden ver los impactos de en su identidad étnica.

Una de las incidencias en su identidad étnica, a partir de este proceso de comunicación, es la transformación de sus ideologías y convicciones de los alcances del PCN como movimiento. A partir de esto, Martha continúa realizando acciones colectivas que benefician a la comunidad a la que pertenece, replicando los pilares del movimiento tales como el fortalecimiento de la identidad cultural, la defensa del territorio y los recursos naturales de la región, así como la visión del desarrollo a partir de acciones colectivas.

De igual manera, ésta experiencia marcó significativamente a Martha hasta tal punto de recopilar gran parte del material impreso y auditivo, producto de Gente Entintada. Este material tiene un gran valor emocional para ésta bonaverense, allí guarda los recuerdos de lo que pueden hacer las comunidades negras para lograr grandes cambios, pensamientos y sentimientos que la gente del Pacífico sostiene sobre su región y la transformación de una comunidad que ha encontrado nuevas formas de expresión. Después de esto, Martha sigue siendo fiel a lo que aprendió en Gente Entintada y lo que esto aportó a su vida. Trata de generar cambios desde la educación en áreas rurales de Buenaventura.

En el caso de Narciso Palacio, quien toda su vida ha estado ligado a la comunicación oral por su experiencia en radio, su amor por las décimas, rimas y todo su bagaje educativo han influenciado en la metodología de sus clases. Trata de sembrar en sus estudiantes algunos conocimientos y tradiciones de “los abuelos”, que lastimosamente se están perdiendo, a través de la poesía por ejemplo. Con proyectos de comunicación que tenían que ver con lectoescritura y radio, como fue Gente entintada, Narciso afirma que “la gente se pellizca, la gente reacciona y dice: estamos perdiendo, ¿Qué es lo que estamos perdiendo?”.

10.3.5 Procesos de comunicación directa inter

Es el proceso comunicativo que se da entre personas de diferentes territorios y culturas alrededor de ideologías y significados culturales y sociales.

Los talleres de sensibilización que hacía los entintados en las comunidades, reflejan este tipo de procesos, además de los talleres de formación o de aplicación de ejercicios, aplicados a las instituciones y agremiaciones de la ciudad. La finalidad de estos talleres era, en primer lugar mostrar el trabajo que se hacía dentro de la experiencia, pinturas, linóleos, producciones escritas, expresiones orales, en segundo lugar se buscaba sensibilizar a las comunidades alrededor de la necesidad de la lectoescritura, debido a que se presentaban situaciones en las que personas tenían habilidades para la realización de piezas gráficas, pero al momento de nombrarlas tenían dificultades y recurrían a otras personas, que en ocasiones no lograban captar el verdadero sentido de lo que era la pieza artística original; en tercer lugar con los talleres se pretendía motivar a más personas para que hicieran parte de los equipos de trabajo de Gente Entintada.

Con estos talleres, el equipo de trabajo de Gente Entintada, promovió e impulsó la movilización de las comunidades en torno a la recuperación de los saberes ancestrales que se habían transmitido de manera oral, medio de comunicación más efectiva entre las comunidades negras, que se perdieron alrededor de los años 90“s cuando “arrimando al siglo XXI nuestras comunidades taparon los saberes con tierra, los dejó morir a los abuelos y no aprendió nada, los abuelos se murieron y se llevaron sus cosas” (Narciso Palacio, 2014). Con el proyecto entonces, se resalta la importancia de estos saberes y la necesidad de plasmarlos permanentemente, para esto la lectoescritura fue indispensable para que no se desvanecieran.

Es así como Gente Entintada logró hacer, que no solamente en el territorio Pacífico, si no que en el Valle del Cauca y en Colombia se hicieran lobbies, ya a nivel de otros estamentos con entidades de orden departamental y nacional para dar a conocer la experiencia, buscar precisamente el apoyo para que la experiencia

pudiera ser replicada en otros lugares. Desafortunadamente, la gestión de alianzas con otras entidades fue perdiendo fuerza e hicieron que el proyecto tuviese que dejar de tener la actividad que realizaba.

Este proceso de comunicación, incidió especialmente en la identidad étnica de Alexander “Momo Cuama”. Anteriormente, como lo comparte él, no socializaba con personas mestizas, conservaba su cabello largo y con trenzas, , era una persona con pensamientos y actitudes radicales en torno a lo que significaba ser afrocolombiano para él. Solo come alimentos típicos y originarios de la región pacífica como mariscos, arroz con coco y viche.

Sin embargo, gracias a su participación en Gente Entintada conoció personas, no solo mestizas, también indígenas, extranjeros, que le aportaban cosas positivas a su vida, sentía que podía aprender muchas cosas de ellos. Sus relaciones interpersonales han mejorado desde entonces. No obstante él “No toma gaseosa, toma viche”.

10.3.6 Procesos de comunicación mediatizada intra

Este tipo de proceso de comunicación es aquel que permite la difusión de las prácticas culturales, ideologías e identidades de una comunidad a través de diferentes tecnologías y que da paso a las emociones y sentimentalismos.

En el caso de la experiencia objeto de ésta investigación, los procesos de comunicación mediatizada estaban dados a través de tecnologías como la telefonía fija ubicadas en cacetas o, en ese entonces las cabinas de Telecom que estaban en algunos lugares; el fax también fue una herramienta que permitía la transmisión de mensajes entre los entintados.

La comunicación gráfica también era una forma de comunicación, una manera de expresar sentimientos. En especial, las comunidades negras llevan a cabo procesos de comunicación y diálogo a través de otras expresiones diferentes a la escrita, en

las comunidades negras “predomina mucho más la imagen, así sea para enamorar, para cualquier cosa, la imagen predomina mucho más que las palabras” (Momo Cuama, 2014).

Este proceso de comunicación, afectó de manera positiva y especial las identidades de Martha y Ezequiel, quienes después de la culminación del proyecto, tratan de emprender en la industria de los impresos, gracias a las técnicas aprendidas en Gente Entintada. Ésta iniciativa refleja la incidencia del proceso en la autoconfianza y en el reconocimiento de sus capacidades de gestión y emprendimiento en actividades atravesadas por su pasión y gustos personales, en las que podían encontrar un sustento económico.

Martha recuerda haber tenido ésta experiencia “porque Carlos consiguió una multilead para trabajar la parte litográfica, pero por ejemplo del proyecto de Sensemayá que tenía que ver con Gente Entintada, ellos tenían una tarjetero para hacer tipografía pero también tenían una guillotina, nosotros tratamos de unir todas esas cosas y conseguimos que Sensemayá nos alquilará la guillotina, la tarjetera y la multilead. Ezequiel que era al que le interesaba la parte del diseño empezó a mover dinámicas y montamos la litografía ébano, cuando nosotros empezamos a trabajar la parte de litografía, empezaron a aparecer otras litografías en Buenaventura”.

Por su parte Alexander Garcés, se reconoce como periodista empírico, ya que desde sus inicios hacía entrevistas y las vendía a periódicos. Al igual que transcripciones literales, fieles al discurso de las personas entrevistadas, sin cambiar palabras o expresiones con el propósito de dar a entender exactamente lo que esa persona quiere transmitir y de que no se tergiverse la información articulada con la subjetividad de quien hace la transcripción.

Así mismo, los procesos de comunicación mediatizados que se dieron en Gente Entintada, entre los mismos participantes, generaron incidencias en la identidad étnica de Narciso, en primer lugar porque continúa haciendo radio comunitaria en

“Voces del Pacífico”. En segundo lugar, “Nacho” termina convencido de que "la voz de tarro" no es impedimento para que las personas puedan hablar en radio, se trata más bien, de saber contar las cosas, brindarles a las comunidades información útil y de interés, se trata de vivir una pasión.

10.3.7 Procesos de comunicación mediatizada inter

Los procesos de comunicación mediatizada son aquellos que permiten el diálogo entre comunidades y sociedad de diferentes culturas, por medio de diferentes tecnologías.

Los gestores y participantes de Gente Entintada, empezaron a darle un uso diferente a los productos que construían dentro de toda ésta experiencia. El linóleo se convierte en una fuente de ilustración o de masificación, ya se empiezan a hacer boletines, mini cartillas, usando las técnicas para ilustrarlas para luego imprimir las mediante la imprenta. Las “obras de arte con sentido social” logradas en este trabajo servían como medio de comunicación para dar a conocer el proyecto en otros espacios y llegar a más personas.

La radio, también fue un medio bastante utilizado por Gente Entintada. Voces del Pacífico promovió proyectos en los barrios del municipio de Buenaventura. Este ejercicio permitió que las emisoras aprendieran que la radio es un espacio de expresión que debe estar a disposición de todos, es por esto que se empezaron a hacer notas en la comunidad en la que ésta era la protagonista, entablar un diálogo con ellas “salirse del estudio y empezar con esas divulgaciones de lo que hacía la gente, necesidades de la gente como tal. Eso fue un aporte sustancial en la radio local de voces del pacífico, porque normalmente nadie quería salir de sus cuatro paredes, de ahí empezaron sesiones como deporte comunitario, las entrevistas a comunidad, todas las emisoras empezaron luego a incorporar ese modelo, las que están en AM todavía lo sostienen” (Narciso Palacio, 2014)

Muchos de los contenidos que se emitían por la radio comunitaria se replicaban también en medios escritos desde la realización de los linóleos, por ejemplo la

sección de deportes era la que más acogida tenía en la comunidad y la sección por la que los realizadores sentían mayor gusto. Así mismo, Narciso “*Nacho*” Palacio (2014) recuerda a Luz María Caicedo, lideresa docente quien participaba en Voces del Pacífico compartiendo información sobre el Magisterio de Docentes y de la misma manera plasmaba su discurso en el linóleo. Este mismo proceso lo realizaba “el cultivador de cañas, dibujaba sus cañas, dibujaba su machetero cortando sus cañas o dibujaba su trapiche, ese proceso de destilación que siempre se me olvida ese nombre, me gusta el viche pero se me olvida el nombre del equipo ese, entonces ahí ya había comunicación, había como ese plasmar de lo que yo quiero de lo que yo hago, lo que hacía la gente era lo que plasmaba en las planchas”.

El Proceso de Comunidades Negras, también contribuyó a que estos procesos de comunicación mediatizada fueran posibles. Si bien, el PCN es una organización diferente a la experiencia de Gente Entintada, hubo momentos en los que estos dos procesos se cruzaron por su cercana relación con la fundación HablaScribe y por medio de la radio comunitaria brindaba información a la comunidad. Es así como el PCN realizó un programa radial denominado “Caminos de identidad” transmitido por la radio de Buenaventura.

Otro medio de comunicación utilizado fue el periódico juvenil “El Boro” realizado por Juventud 500, que circulaba semestralmente con el apoyo de la gobernación de Buenaventura, al igual que un programa radial con el mismo nombre (Momo Cuama, 2014)

Estos procesos de comunicación fortalecieron otros procesos políticos que llevaban a cabo las comunidades negras, como es el caso de la ley 70. Antes de que la ley se aprobara se diseñaron folletos y sus respectivos mensajes para enviarlos al Congreso y a los demás Municipios del Pacífico y el Atlántico (Momo Cuama, 2014).

Es así, como estos procesos comunicativos visibilizaron ésta experiencia que logró grandes aportes al municipio por el trabajo en conjunto de la comunidad y los

gestores de Gente Entintada. Procesos que además fortalecieron las prácticas de las comunidades; generaron valores, como el liderazgo para emprender nuevos retos que garanticen el reconocimiento Nacional e institucional del aporte socio-cultural las comunidades negras y la estabilidad de sus municipios.

10.3.8 Comunicación para el Cambio Social

A partir de los relatos de vida se denomina Gente entintada como una experiencia de comunicación para el cambio social, ya que fue un proceso colectivo de concertación centrado en lo comunitario cuyo fin fue encontrar respuestas conjuntas a las situaciones que los afectaban. Así mismo, Gente Entintada tuvo impacto en la identidad étnica de los actores y también influyó en el proceso coyuntural que se llevaba a cabo en ese entonces, la ley 70.

La teoría de la Comunicación para el Cambio Social está relacionada con la participación y el diálogo, a través de la cual las comunidades determinan sus necesidades y acciones de comunicación para solucionarlas. Se refleja en esta experiencia en la medida en que la comunidad se apropió y participó activamente en este proceso integrando lo cultural, lo social y lo político para lograr un bien común.

Es importante resaltar que este proyecto fortaleció, tanto la identidad étnica y cultural de los actores comunitarios que hicieron parte de él, así como la de algunas comunidades del Pacífico que se vieron afectadas de manera indirecta. Esto se evidencia en su fortalecimiento político y empoderamiento de, tanto del territorio como de procesos estatales legales que hicieron posible el Artículo Transitorio 55. Acción que fue posible desde el momento en que la mayoría de la comunidad se encontraba letrada para poder hacer los trámites que este procedimiento requería.

Fue un modelo alternativo de educación, al oponerse a la forma tradicional de enseñanza, en vez de esto fomentó el conocimiento compartido y participativo partiendo

de saberes previos y otras concepciones de alfabetización, de tal forma que la comunidad se apropiara de los nuevos contenidos que traía consigo Gente Entintada.

La Comunicación para el cambio social rechaza los modelos de comunicación verticales, jerárquicos y masivos, y aprueba el aprendizaje desde la experiencia significativa ejemplarizante en sentido positivo y negativo. Este modelo de comunicación se dinamiza desde 1997, afianzando el diálogo y la participación como condiciones innegociables. Teniendo una postura ética de la identidad y de afirmación de valores, poniendo a los actores comunitarios como protagonistas de los procesos de información, generando debates en las comunidades, dialogando, haciendo preguntas, y escuchando a cada uno de sus miembros, generando procesos que les permitan defender su territorio, identidad y sus deseos, haciendo uso de una comunicación que a partir del dialogo y la participación aporta a la visibilización y posicionamiento de la multiplicidad de saberes, culturas, practicas, relaciones y propuestas para organizar la vida.

10.4. Cuarta fase: informe final y pieza de comunicación.

Como resultado de la investigación, se considera este trabajo como informe final. Aquí se presenta un contexto de la experiencia de alfabetización y Comunicación popular Gente Entintada y lo que se quería analizar en ella: las incidencias en las identidades de cuatro actores comunitarios en el Pacífico a partir de los procesos comunicativos que se desarrollaron en ella.

También cabe señalar que se mencionan antecedentes de otras campañas de alfabetización que tuvieron lugar en el país y algunos aportes teóricos que soportan la investigación. De igual manera, se muestra el procedimiento metodológico que se diseñó para la concreción de los resultados y el cumplimiento de los objetivos. Finalmente se presentan los resultados y el análisis de los datos recogidos durante el trabajo de campo, en el que se evidencia, a partir de los relatos biográficos contruidos, la incidencia que tuvo Gente Entintada en la vida de cada uno de los participantes que compartieron su historia para que este trabajo fuese posible.

En cuanto a la pieza de comunicación, se realizó una pieza editorial en la que se describe la experiencia Gente Entintada y se muestran los relatos de vida de los cuatro actores comunitarios entrevistados. Adicionalmente se incluyen imágenes de impresos realizados por actores comunitarios e institucionales, logradas durante la experiencia para contextualizar e ilustrar el contenido, así como imágenes que muestran el trabajo que se hacía en el proyecto.

11. CONCLUSIONES

Para concluir, se puede afirmar, desde los entrevistados, que ésta experiencia aportó significativamente al desarrollo personal de cada uno de ellos y de los demás actores comunitarios que hicieron parte de ella, así como al desarrollo del municipio de Buenaventura en tanto sembró iniciativas en cada uno de los participantes, que ya tenían cierta conciencia, de los cambios que se podían lograr en el municipio desde diferentes campos de acción fortaleciendo el trabajo comunitario.

En definitiva se evidencia cómo los procesos comunicativos, tanto directos como mediatizados fueron importantes durante el desarrollo de la experiencia, considerando que a partir de ellos, ésta fue posible. Gracias a la difusión de Gente Entintada por los medios de comunicación, especialmente radio e impresos, se pudo crear una perspectiva mayor de lo que ahí se hacía y las contribuciones a nivel social, desde lo artístico y cultural que se hacían al municipio de Buenaventura y al Litoral Pacífico.

Esto sin dejar de lado el diálogo, la interacción persona a persona que es, quizá, la forma más eficiente de comunicación en las comunidades negras. Aunque los participantes de la experiencia que lograron acoger las prácticas de la lectura y la escritura sigan practicándolas en su vida cotidiana, las expresiones orales, cantos, décimas, siempre serán parte de ellos y de su continuo expresar. Por ejemplo, Narciso Palacio en su práctica de la docencia, continúa inculcando a sus estudiantes la tradición oral del Pacífico.

En cuanto a la incidencia en las identidades, se evidencia como las personas que atravesaron el proceso de Gente Entintada tomaron conciencia de lo que es ser afro. Anteriormente se relacionaba lo negro con cosas malas y generaba en la comunidad rechazo por lo que son, algunos no se reconocían como afrodescendientes. Se utilizaban términos como “Yo soy canelita” “Café claro” entre otras expresiones que se pueden justificar como rezagos de la discriminación que ha sufrido ésta población desde la historia y que muchas lastimosamente prevalecen.

Por consiguiente, estos procesos también reafirmaron la identidad de los participantes en tanto se incentivó la dignidad con la que se debe afrontar ser afro y reconocer que sus prácticas son tan valiosas como otras en el país. Para los actores comunitarios de ésta experiencia el ser afro es motivo de orgullo, se sienten atravesados por la historia que han construido las comunidades negras desde la época de la colonia y reconocen el proceso que están han sobrellevado para mantenerse en pie, pese a las barreras e ideologías sociales que se han impuesto alrededor de ser afro en Colombia y el mundo.

Gente Entintada, también logró que las personas pertenecientes al territorio en el que ésta se desarrolló, se involucraran debido a la articulación de elementos culturales, además que reconocieron que dentro de su cultura y su territorio también hay especificidades que vale la pena rescatar y conserva. Entender estas características hacen a las comunidades negras únicas y que a partir de ello han hecho aportes significativos a la historia y a la cultura del país.

Por otro lado, la territorialidad, el sentido de pertenencia y arraigo por su territorio, en el cual pueden consumir su proyecto de vida, es otro de los reafirmantes de la identidad étnica en los entintados. El clima, los aromas, la forma de ser de la gente, entre otras características resaltadas por los entrevistados, son las que los aferra a su municipio natal y no consideran otro territorio igual a ese ni la posibilidad de habitar otras tierras.

Teniendo en cuenta lo anterior, se considera que es fundamental recrear este tipo de experiencias, no solo en comunidades, sino también en otros espacios porque se evidencia

que la identidad de los colombianos está influenciada por otras culturas, especialmente norteamericanas y europeas que irrumpen en el verdadero ser de los colombianos. A causa de estas prácticas eurocentristas se ha marginado las raíces indígenas y afrodescendientes, que son el legado ancestral constituido por la multiculturalidad, a su vez es la esencia del país y todos debemos conocerla y apropiarla.

Esto se puede lograr a través de la educación y los aportes de la comunicación a este campo, especialmente desde la comunicación para el cambio social, la cual actúa como agente de cambio en las sociedades y puede generar alternativas para la implementación de prácticas que contribuyan al desarrollo de manera integral, partiendo del diálogo y la concertación. Esto articulado con procesos educativos en los que se puedan visibilizar las prácticas ancestrales y concientizar la importancia de reconocer las raíces que nos atraviesan como colombianos.

BIBLIOGRAFÍA

Beltrán, L.R. (2005) La Comunicación para el Desarrollo en Latinoamérica: Un recuento de medio siglo. Documento presentado al III Congreso Panamericano de la comunicación, Julio 12 al 16 de 2005, Buenos Aires, Argentina.

Castells, M (2003). El poder de la identidad. En: publicación del El Tiempo. Madrid, España. Tomado de:<http://www.globalizacion.org/opinion/CastellsNacionalismo.htm>.

Cuama, M (2014). Actor comunitario. Entrevista a Alexander Cuama. Realizada por el Semillero de Comunicación para el cambio social.

Cuero, M (2014). Actor comunitario. Entrevista a Martha Cuero. Realizada por el Semillero de Comunicación para el Cambio Social.

Escobar, A (1999). Comunidades negras de Colombia: en defensa de biodiversidad, territorio y cultura.

Escobar, A. (2007). Modernidad, identidad y la política de la teoría. *Annales*, (9-10).

Feijóo, A.M (2011). La planificación de los procesos comunicacionales. En: *Revista Trazos Universitarios*. Universidad Católica de Santiago del Estéreo: Argentina.

Freire, P (1970). *La pedagogía del oprimido*. México: siglo XXI

Ghiso, A. *Potenciando la Diversidad*. Febrero 2000

Gumucio, Alfonso (2001) *Radio Sutatenza*. En *haciendo olas: historias de comunicación participativa para el cambio social*. La paz: editorial plural.

Gumucio, A & Tufte, T. (2008). Antología de comunicación para el cambio social: lecturas históricas y contemporáneas. Estados Unidos. New Jersey: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.

Gutiérrez, F (2008) La comunicación y la educación. En A, Gumucio; T, Tufte (eds.) Antología de la comunicación para el cambio social: lecturas históricas y contemporáneas. La Paz: editorial plural.

Grimson, A (1997). Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos aires. En Nueva Sociedad No 147 Enero-Febrero 1997. pp. 96-107.

Hoffmann, O (2002). Conflictos territoriales y territorialidad negra, el caso de las comunidades afrocolombianas. En Afrodescendientes en las Américas. Trayectorias sociales e identitarias a 150 años de la abolición de la esclavitud en Colombia. pp. 351-368. Bogotá.

Kaplún, M. (1985). El comunicador popular. CIESPAL: Quito-Ecuador.

Kornblit, A. L. (2007). Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Buenos Aires: Editorial Biblos. Pp. 9- 33.

Martín García, A (1995). Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social. Facultad de Educación. Universidad de Salamanca: España.

Martínez, M (2006). La investigación cualitativa (síntesis conceptual). En: revista IIPSI Vol. 09 No 1 2006. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos: Lima, Perú.

Mier, M. (2013). Reflejos de la identidad profesional: historia de vida de una maestra de infantil. Escuela universitaria de educación de Palencia. Universidad de Valladolid: España.

Moreno y Campos (2012). Historia de vida. SarQuavitae: Málaga, España

Mosquera, E (2014). Actor comunitario. Entrevista a Ezequiel Mosquera. Realizado por el Semillero de la Comunicación para el Cambio Social.

Muñoz, G (2007). ¿Identidades o subjetividades en construcción? En: Revista de Ciencias Humana No 37 diciembre de 2007. Universidad Tecnológica de Pereira: Colombia. Realizado por el Semillero de Comunicación para el Cambio Social.

Palacio, N (2014). Acto comunitario. Entrevista a Nacho Palacio. Realizado por el Semillero de Comunicación para el Cambio Social.

Pérez & Correa (2010). La incidencia de la alfabetización en los procesos culturales de las comunidades de la zona rural del pacífico colombiano (trabajo de pregrado) Universidad del Valle.

Quijano, A (2000). Colonialidad del poder, Eurocentrismo y América Latina. En: La Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas: Buenos Aires, Argentina.

Restrepo, E. (2004). Hacia los Estudios de las Colombias Negras¹. Estudios afrocolombianos: aportes para un estado del arte: memorias del Primer Coloquio Nacional de Estudios Afrocolombianos, Universidad del Cauca, Popayán, octubre de 2001, 19.

Romero, J. (2009). Geografía económica del Pacífico colombiano. En: documentos de trabajo sobre economía regional. Banco de la República, Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER).

Salazar, M (2009). Historia de vida de “Luis Carlos”. Drogas- una visión socioeducativa. Revista Cultura y Drogas No 16 Enero-diciembre 2009. Universidad de Caldas: Colombia.

Sierra, F (1998). Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. En: Galindo. C, L.J (1998). Técnicas de investigación en sociedad cultura y comunicación. ADDISON WESLEY LONGMAN: México.

Sousa Santos, B. (2005) El milenio huérfano, Madrid: Trotta.

Torres, M.C (2011). Ámbitos de la comunicación. Mensajes, canales y redes. En Contribuciones a las Ciencias Sociales. Universidad de Málaga: España. Tomado de: <http://www.eumed.net/rev/cccss/16/mcda.html>.

Urrutia, M. (1990). 40 años de desarrollo. Su impacto social. Baco Popular: Colombia

Valderrama, C (2007). Estado, sociedad y la aplicabilidad de la ley 70 en las zonas rurales de la región del Pacífico colombiano. En: Revista cununo N°2 pp. 97-114.

Veras, E (2010). Historia de vida: ¿un método para las ciencias sociales? Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Federal de Pernambuco: Brasil.

Wade, P (1996). Identidad y etnicidad. En: Escobar, A y Pedrosa, A (1996). Pacífico ¿Desarrollo o diversidad? Estado, capital y movimientos sociales en el Pacífico colombiano. Editorial Gente Nueva: Bogotá.